

Marta Candeira Carballido



Los hermanos Barcia

caucheros y filántropos

Edita:



GRUPO *de* COMUNICACIÓN
DE GALICIA EN EL MUNDO, S. L.

Colección:

CRÓNICAS ^{de}  ^{la} EMIGRACIÓN

Edita: Grupo de Comunicación Galicia en el Mundo, S.L.
C/San Francisco, 57. 5º - 36202 Vigo (España)

E-mail: galimundo@galimundo.com

Maquetación: Pablo Camilo Pérez Alba

Traducción al castellano: Sergio Rodríguez Santiso

Colección: Crónicas de la Emigración

I.S.B.N.: 978-84-937683-7-9

Depósito legal: VG 663-2010

Impreso en Obradoiro Gráfico, S.L.

Polígono Industrial do Rebullón, 52D

Mos-Pontevedra

A los hermanos Barcia

*“Hubo hombres en Padrones
De gran mentalidad
Estos, los hermanos Barcia
Muy fuertes en su bondad.*

*En los tiempos más recientes
Fueron a tierras lejanas
Pero nunca se olvidaron
De su pueblo y sus hermanas.*

*Nos dieron lo que pudieron
Más no nos pudieron dar
Teléfono y otras obras
Y un gran grupo escolar.*

*Trabajaron con el caucho
Para poderlo exportar
De aquí salía la goma
Que tenían que embarcar.*

*Todo esto salió bien
Aún viviendo en la selva
Ganaron mucho dinero
Hasta que vino la guerra*

Cándido Carballido Lorenzo

El poema “*A los hermanos Barcia*” aparece en esta obra por dos razones. La primera de ellas es de carácter sentimental, ya que se trata de un escrito de mi abuelo, y la segunda de las razones es que este poema facilita la aproximación del lector a la mitología que se generó alrededor de estos tres hermanos en su pueblo natal.

Para los vecinos de Padróns, una aldea perteneciente al ayuntamiento de Pontearreas (Pontevedra), estos tres hombres son una especie de héroes. Las leyendas acerca de su riqueza son numerosas y están llenas de elementos míticos. Unos dicen que encendían los cigarros con billetes, otros que lanzaban monedas al aire para ver los tobillos de las mujeres que se agachaban a recogerlos y no son pocos los que afirman que Benito Barcia le aseguró a su padre que no llegaría el día en el que se acabara el oro de los Barcia.

Además de una profunda admiración, el agradecimiento de los vecinos a estos tres hermanos es difícil de describir, ya que estos hicieron numerosas donaciones, de hecho yo misma recibí los tres primeros cursos de mi educación primaria en una escuela fundada por los hermanos Barcia en Padróns.

A día de hoy, dicho recinto, “*O Coto*”, donado a la parroquia por Generoso Barcia Boente se mantiene vivo con las actividades que la Fundación Hermanos Barcia realiza en el mismo.

En mi opinión, esto es una muestra de la profunda huella que la emigración dejó en la memoria de la sociedad, el agradecimiento de la gente que en cierto modo se benefició de las acciones de estos filántropos y que mantienen viva a día de hoy la memoria de estos hombres, ya sea con un monumento como el que hicieron los vecinos de Padróns en el cementerio, contando sus historias o manteniendo vivas las costumbres que ellos trajeron.

Índice

Prólogo.....	11
Introducción.....	13
La emigración gallega a América a principios del siglo XIX	15
Los hermanos Barcia como ejemplo de éxito migratorio	21
■ Familia	
■ Estadía en Perú	
■ Trabajo Filantrópico	
■ El grupo escolar	
■ Trabajo político	
Conclusiones.....	51
Bibliografía	53
Fotografías	57

El trabajo que aquí se presenta al lector constituye una muestra de la diversidad de matices y la pluralidad de perfiles biográficos que caracterizó a la emigración transoceánica gallega en el periodo de la emigración masiva, lo que comenzó sobre 1880 y terminó sobre 1930. Si en ese periodo varios cientos de miles de gallegos atravesaron el Océano Atlántico en la búsqueda de una vida mejor, un porcentaje no despreciable de ellos lo cruzó de vuelta, en una o varias ocasiones, y muchos de ellos, no menos de un treinta por ciento y no más de un sesenta, se convirtieron en acaudalados indianos, en americanos inquietos, en pragmáticos retornados, en habaneros o en brasileños, como sería en este caso. Trajeron con ellos en algunos casos capitales y ganancias que invirtieron en diversas empresas e iniciativas, benéficas o industriales, en Galicia, y en sus parroquias y pueblos de origen. En otros casos, sólo pudieron aportar el caudal de sus experiencias, que los llevaron en más de un caso a oponerse a los poderes establecidos, y a imaginarse un futuro de cambio social, progreso e instrucción para Galicia, con grados de compromiso variable que podían ir desde la promoción de formas de sindicalismo operario hasta el financiamiento de escuelas y periódicos a través de los cuales se extendiese lo que ellos consideraban que era una empresa de regeneración social, para crear mejores ciudadanos conscientes de sus derechos. Por supuesto, hubo retornados, y muchos, que simplemente se dedicaron a rentabilizar sus ahorros, a invertir en capitales especulativos, se casaron con una mujer mucho más joven que ellos y vivieron el resto de su existencia de las rentas acumuladas. Tanto unos como otros fueron vistos por la sociedad gallega con una mezcla de admiración y prevención, de esperanza y recelo, cuando no de envidia.

El caso que la joven historiadora Marta Candeira presenta en esta monografía corresponde, ciertamente, a un tipo híbrido entre

la primera y la segunda categoría apuntadas. Los hermanos José, Benito y Generoso Barcia Boente hicieron cierta fortuna a lo largo de su periplo migratorio, iniciado en Portugal, continuado en tierras amazónicas de Brasil y terminando en la zona del Amazonas peruano, ascendiendo desde la base a magnates del negocio del caucho. Fueron parte del repentino enriquecimiento de la zona, que atrajo a numerosos inmigrantes, que convirtieron a ciudades como Iquitos o Manaus en ciudades modernas en medio de la inmensa selva tropical. Marta Candeira no sólo reconstruye con detalle sus orígenes sociales, su itinerario, sus peripecias y el proceso de formación de su capital. También busca, mediante un imaginativo y testarudo uso de las fuentes locales, cuál fue la agencia individual y colectiva de esos "*brasileños*" después de que dos de ellos retornasen a su aldea natal, Padróns, y las iniciativas por ellos financiadas, la dotación de un grupo escolar, el apoyo a la sociedad agraria local, integrada en el activo y reivindicativo movimiento antiforal muy arraigado en el Bajo Miño, y una granja-escuela. Hechos que enmarcan a los hermanos Barcia en el tipo de indiano benefactor, pero también de americano comprometido, que contribuyó en muchos aspectos a la modernización social, política y cultural de sus lugares de origen.

La historia transnacional que liga Padróns con Iquitos y Manaus, pues, es una buena muestra de que Galicia, Europa y el mundo eran globales antes de la globalización. Y del multifacético carácter de la emigración. Esta minuciosa pesquisa, realizada con las dosis precisas de pasión y razón por parte de una prometedora investigadora bajomiñota recién licenciada, constituye un buen ejemplo de esto. Marta Candeira aplica sabiamente la máxima de que, para conocer el mundo, primero es preciso conocer minuciosamente la propia aldea. Y claramente lo consigue.

Santiago de Compostela, abril de 2010

Xosé M. Núñez Seixas

Catedrático de Historia Contemporánea,
Universidad de Santiago de Compostela.

La emigración gallega a América es uno de los temas más y mejor estudiados de la Historia Contemporánea de Galicia y, a pesar de esto, sigue siendo uno de los temas que mayor interés despierta en el colectivo investigador.

Xosé Manoel Núñez Seixas¹ señala que en el ámbito académico se siguen las pautas temáticas que han imperado en el estudio de los movimientos migratorios de otros países europeos. Según indica, se ha tendido a otorgar preeminencia a la valoración de los efectos económicos del fenómeno emigratorio, las causas de salida, los factores de atracción y la articulación de las comunidades de inmigrantes en los países receptores.

Para este autor, en Galicia la emigración suele ser presentada como un fenómeno prejudicial para los países emisores, que son privados de amplios sectores de su población en edad laboral, lo que implica la pérdida de los recursos invertidos en su formación por parte del Estado y la capacidad de convertirse en dinamizadores de la evolución socio-política. Este trabajo pretende ofrecer una visión diferente. Con él se presenta una visión positiva de los efectos de las migraciones, tanto para los países emisores como para los países receptores.

Aquí se presenta el análisis de la experiencia migratoria de tres hermanos, José, Benito y Generoso Barcia Boente, originarios de la parroquia de Padróns (Pontearreas) que emigran a Perú

¹ NUÑEZ SEIXAS, X. M. Emigrantes, caciques e indianos, Edicións Xerais de Galicia. Vigo, 1998, páx. 10

a principios del siglo XIX y que ejercen una gran labor filantrópica en su pueblo natal. En función de esto, la obra se divide en dos bloques temáticos. El primero de los bloques hace referencia al contexto general del período en el que emigran estos hermanos, plasmándose en él su experiencia personal. El segundo bloque se centra en la labor filantrópica que llevaron a cabo en su pueblo natal, y tiene a su vez dos apartados principales. Por un lado está su actividad en el campo político y por otro su actividad en el ámbito educativo.

Para la realización del trabajo he contado con fuentes directas, algo que tengo que agradecer a Nuria Gándara Carrera, una descendiente de los tres hermanos Barcia de la cuarta generación, a la Fundación Hermanos Barcia de Padróns, y también al Archivo Municipal de Pontearreas, donde conté con la colaboración del archivero, que agilizó en gran medida el acceso a la información.

Para el estudio de caso también fueron empleados varios ejemplares del semanal *El Tea*, un periódico anticaciquil ligado a las sociedades agrarias de la zona, que fue dirigido por el abogado republicano J. Amado Garra.²

También se han empleado fuentes orales, siendo de gran utilidad en este campo la colaboración de los vecinos, en concreto la de Perfecto Alfaya Alvariño y la de Gonzalo Manuel González Carballido, que con sus testimonios me proporcionaron una valiosa información acerca de la actividad de estos hermanos. También colaboraron otros descendientes de la zona de Padróns y alguno de los residentes en América Latina.

El resultado es un texto que comienza con el análisis de las pautas migratorias típicas de principios del siglo XIX y que evoluciona hasta centrarse en la experiencia migratoria de estos tres hermanos. Se narra la historia de estos hombres y sus actividades, enmarcando las mismas en una corriente general. Siendo clausurado el texto por las conclusiones que obtuve una vez finalizada la investigación.

² NUÑEZ SEIXAS, X. M. Emigrantes...Opus cit. pág. 203.

La emigración en Galicia

A principios del siglo XIX

La emigración gallega a América es un hecho que se produce mayoritariamente en la época contemporánea, y que comienza a manifestarse con fuerza a partir de la crisis del Antiguo Régimen y de la implantación de la sociedad liberal en España (1836-1853). Pero no será hasta las décadas finales del siglo cuando la emigración gallega se convierta en un fenómeno masivo.³

Para A. Eiras Roel, las migraciones tradicionales de los gallegos son consecuencia de su régimen demográfico tradicional, que se distingue por su alta longevidad y la esperanza de vida, generadoras a largo plazo de un régimen de alta presión demográfica, y que no tiende a evacuar sus excedentes a través de la válvula migratoria.⁴

Los años comprendidos entre 1880 y 1930 representan el ciclo central de la emigración gallega a América. Esto es debido tanto a los factores de atracción de los países latinoamericanos como de los de expulsión de Galicia, una mayor liberalización de la política española con respecto a la salida de emigrantes y a los avances del transporte que permite un importante abaratamiento de sus costes y

³ VILLARES PAZ, R. Historia da emigración galega a América, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela 1996, pax. 35.

⁴ EIRAS ROEL, A. “*La emigración Gallega a las Américas en los siglos XIX y XX. Nueva panorámica revisada*” en EIRAS ROEL, A. (Editor), Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal, Xunta de Galicia, 1992, páx. 204.

de la duración del viaje. También hay cambios en la legislación emigratoria española, liberalizándose enormemente las posibilidades migratorias de los españoles.⁵

En su obra *“Emigrantes, caciques e indianos”*, Xosé Manoel Núñez Seixas señala algunos trazos generales de la emigración gallega a América en el periodo de 1880 a 1930.⁶ Según indica, los gallegos formaron el mayor contingente dentro de los emigrados españoles, aunque su número concreto sea casi imposible de calcular por las deficiencias de las estadísticas, que sólo en periodos concretos recogen la procedencia provincial de los que emigraban, y por el hecho de que estas no reflejan la importante emigración clandestina a través de otros puertos, sobre todo desde Portugal.

Esto podría aplicarse al caso de Ponteareas, ya que cuenta con una fuente de gran interés para el período, el censo de 1910, pero en él se marcan muchos ausentes en Portugal y muy pocos en América. Esto parece indicar que Portugal era la vía de salida de los emigrantes de la zona, una primera parada, pero ofrece poca información sobre los destinos posteriores.

El patrón de comportamiento de la emigración gallega a América no difiere mucho del que presentan los países mediterráneos. Se trata de una emigración serodia, propiamente del siglo XX en su manifestación de hecho masivo; se trata de una emigración muy concentrada en sus lugares de destino, en un grado superior al español general y, sobre todo, al italiano, acercándose por contra mucho más al tipo de emigración portuguesa; y se trata en suma, de una emigración que presenta una relación muy intensa con sus raíces, por ser este un país de pequeña propiedad, pero también por las propias modalidades que presenta la población emigrante.⁷

Para X. M. Núñez Seixas, el tipo de emigrante más común era un varón de origen labriega, con un pasaje autofinanciado y el propósito de volver a su casa con ahorros, mientras su mujer y el resto de la familia permanecían en Galicia. Su estadía en América oscilaba entre varios meses y varios años. Señala que

⁵ VILLARES PAZ, R. opus cit. pág 98.

⁶ NUÑEZ SEIXAS, X. M. Emigrantes...Opus cit. pp. 40-45.

⁷ VILLARES PAZ, R. Opus cit. pp. 33-34.

los emigrantes gallegos tenían una tipología característica semejante al caso portugués.⁸ En el libro *As cartas do destino* también aborda esta temática, y señala que los que emigraban no eran los más pobres de la zona, y además eran los que tenían una mayor formación en términos relativos y pertenecían a los sectores menos desfavorecidos del campesinado.⁹ R. Villares Paz añade a estas características la intensa devolución cara a la metrópoli de recursos, sea en forma de remesas monetarias, sea en forma de acciones culturales y políticas.¹⁰

Una vez en América, la inserción social de los emigrantes gallegos se va a concentrar de modo preferente, aunque no exclusivo, en el sector de los servicios urbanos, en puestos de baja y media cualificación.¹¹ Solían ocuparse en trabajos que implicaban esfuerzo físico y que en general no querían ser ocupados por la población del lugar.

El porcentaje de retornos en el caso gallego es discutible, ya que las estadísticas de tráfico de pasajeros contabilizaban salidas y regresos sin tener en cuenta si la misma persona hacía el trayecto varias veces.¹² Para A. Eiras Roel, la ocultación que se percibe en las estadísticas oficiales de retorno no es menor que en las de salida. En determinadas décadas, los porcentajes oficiales de retornos infravaloran al fenómeno. La emigración transoceánica de este periodo comporta una elevada tasa de retornos y estadias de ciclo corto. De hecho, el movimiento de 1910 es el más elevado en lo que a número de salidas se refiere, pero no se comprende sin un alto ritmo de retornos.¹³

A la hora de elegir destinos, a diferencia de otros colectivos, el destino casi exclusivo de la emigración gallega fue América y,

⁸ NUÑEZ SEIXAS, X. M. *Opus cit.* pp. 40-45.

⁹ NUÑEZ SEIXAS, X. M. e SOUTELO, R. *As cartas do destino*, Vigo, Editorial Galaxia, 2005, pág. 14.

¹⁰ VILLARES PAZ, R. *Opus cit.* pág. 34.

¹¹ NUÑEZ SEIXAS, X. M. e SOUTELO, R. *As cartas ... opus cit.*, pág. 21.

¹² NUÑEZ SEIXAS, X. M. *Opus cit.* pág.43.

¹³ EIRAS ROEL, A. “*La emigración Gallega a las Américas en los siglos XIX y XX. Nueva panorámica revisada*” en EIRAS ROEL, A. (Editor), *Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal*, Xunta de Galicia, 1992, pp. 209-211.

dentro de ese continente, se concentró, por lo menos hasta 1950, en tres países: Argentina, Cuba y Brasil.¹⁴

En el siglo XX, una de las corrientes más fuertes de la emigración se orientaría de modo mayoritario cara a Brasil, destacando las áreas del caucho, Pará y Manaos, el centro comercial de Bahía y el sur cafetalero, siendo la América española un destino secundario. Sin embargo, hay que señalar que la Amazonia brasileña debió experimentar un fuerte retroceso como foco de atracción a partir de los años diez, con la quiebra de la producción del caucho.

En la zona del Bajo Miño, la elección de Brasil está asociada con la influencia de los portugueses, a través de la emigración intra-peninsular, principalmente de los ayuntamientos pontevedreses, a las ciudades del norte de Portugal, como Porto, y a su capital Lisboa. En estos casos, lo más normal es que Brasil pasase a formar parte de las posibles rutas de los gallegos rumbo a América, y que las historias de los brasileños que volvían a Portugal les influyesen a la hora de escoger destino.¹⁵ En esta línea, Henrique Fernandes Rodrigues señala que la emigración gallega cara a Brasil parece evidenciar la reformulación de un proyecto al que Portugal no respondió completamente motivado por las coyunturas económicas, por eso, obligó a la búsqueda de nuevas fuentes de riqueza.¹⁶

Durante los años del auge económico por la explotación del caucho, los gallegos también emigraron a la zona amazónica de Manaos o Pará. El estado de Pará, al norte de Brasil, experimenta un fuerte auge económico tras el descubrimiento del proceso de vulcanización del caucho y la generalización de la utilización de esta sustancia para usos industriales, sobre todo después de la invención del neumático.¹⁷ El gobierno provincial intentó, desde la segunda mitad del siglo XIX, atraer colonos a las zonas agrícolas, con el objetivo de dinamizar la economía y poblar el territorio. El

¹⁴ VILLARES PAZ, R. Opus cit., pág 37

¹⁵ SARMIENTO DA SILVA, E. Galegos no Río de Janeiro (1850-1970), Tese doctoral da licenciada Érica Sarmiento da Silva, Santiago de Compostela 2006, pp 33-36.

¹⁶ FERNANDES RODRIGUES, H. “*Emigração galega para o Brasil através de Viana do Castelo (1838-60); análise a alfabetização e ao perfil socio-profissional*” en EIRAS ROEL, A. (Editor), Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal, Xunta de Galicia, 1992, pág. 182.

¹⁷ VILLARES PAZ, R. Opus cit.

modelo migratorio de Pará careció de organización sistemática y continua, y los colonos permanecieron en tierras distantes y sin los medios necesarios para llevar a cabo una colonización.¹⁸

D. L. González Lopo señala que la emigración del sur pontevedrés a la zona nordeste de Brasil también se debió a la aparición de varios negocios controlados por naturales de esta área, que actuaron como captadores del éxodo de sus vecinos. Añade además, que el despertar de la economía del caucho en el norte del país actuó también como polo de atracción pero, salvo en lugares concretos, tuvo una importancia secundaria.¹⁹

La orientación cara a Brasil en el área del Bajo Miño hay que entenderla desde la óptica de la influencia portuguesa, ya que era probablemente el ejemplo de lo que se estaba viviendo en Portugal lo que estimula la partida cara al otro lado del Atlántico. Sin duda, la crisis finisecular del país vecino, que coincidió con una crisis en Galicia, es la que va a empujar a nuestros vecinos a recorrer el mismo camino que estaban siguiendo sus vecinos de Portugal.

Como se ha señalado anteriormente, para el estudio de las migraciones de la zona de Pontearreas, contamos con el padrón de 1910, que marca las ausencias.²⁰ Gracias a esto, podemos apreciar cómo las personas de esta zona se dirigían mayoritariamente a zonas de dentro de Galicia, sobre todo cara a la provincia de Ourense y que, dentro de España, el destino más común fue Andalucía. Aquellos que se decidían a salir de España tenían como destino mayoritario la zona de Portugal, concretamente, el norte y la capital. El número de personas que aparecen establecidas en América era muy reducido y estaban mayoritariamente en el Cono Sur; Buenos Aires y Montevideo, aunque también señala el establecimiento de algún ausente en Brasil.

N. Taboada Leal, en su Descripción topográfico-histórica de la ciudad de Vigo, su ría y sus alrededores, publicada en diciembre

¹⁸ SARMIENTO DA SILVA, E. Opus cit, páx 245.

¹⁹ GONZÁLEZ LOPO, D. L. “*La emigración gallega a América durante los siglos XVII-XX*”, en SUAREZ ALBÁN, M. R. (organizadora), *Língua e imigração galegas na América Latina*, Centro de Estudos da língua e cultura galegas, Actas do simpósio de língua e imigração galegas na América Latina, UFBA, Salvador, 1996, PP. 191-192.

²⁰ Nun primeiro momento non o fai, pero hai un cambio de escribano no padrón e este comeza a marcar as ausencias dende 1917.

de 1840, también aporta datos sobre las migraciones de esta zona. En un primer periodo el autor resalta la importancia de la emigración intrapeninsular desde el sur de Pontevedra. Este autor señala que a partir de 1850 se aprecia por primera vez un aumento significativo de las salidas con destino a América, circunstancia que se vio favorecida por la combinación de medidas legislativas que permiten la salida del país y la crisis que sacude Galicia.²¹

²¹ Citado por GONZALEZ LOPO, D. L. “*Los movimientos interiores en tierras del interior de la provincia de Pontevedra entre 1801-1950: características y puntos de destino*” en CAGIAO VILA, P. (Editora), *Semanata, ciencias sociales y humanidades*, N°11, Universidade de Santiago de Compostela, 2000, pax, 277 e ss.

Los hermanos Barcia como ejemplo migratorio

No existen demasiados datos sobre los primeros años de vida de estos tres hombres. Según indica Francisco Piñeiro Groba en sus notas bibliográficas,²² D. Manuel Barcia y D. Dolores Boente eran un matrimonio de labriegos de la parroquia de Padróns, Pontearreas, un ayuntamiento situado en la zona del Bajo Miño. Tuvieron ocho hijos: Angustia, Rosa, María, Josefa, José, Benito, Generoso y Francisco. Estos datos coinciden con los aportados por sus descendientes, tanto los residentes en América Latina como los residentes en Galicia.

Al igual que la mayor parte de la población rural de ese periodo, no tenían una gran formación cultural, pero sí estaban escolarizados y alfabetizados. Al parecer, recibieron sus primeras letras en la escuela “*El Circo*” de Pazos de Borbén y más tarde asistieron a la escuela nocturna en Cortellas, uno de los barrios de su parroquia natal, con el maestro Ventura Rial,²³ de modo que adquirieron unos conocimientos mínimos en ciencias y en letras. Los tres hermanos sabían firmar, ya que así lo registran los documentos notariales.

Una vez fueron adolescentes, al igual que muchos otros gallegos, descubrirían que las expectativas de crecimiento que les ofrecía su pueblo natal no eran demasiado esperanzadoras, de modo que siguieron la estela de muchos de sus vecinos y decidieron emigrar. Pusieron sus ojos en Portugal. Como se ha dicho antes, este era un destino común para la población de esta zona, ya que estaba próximo y ofrecía bastantes posibilidades de crecimiento económico.

²² Francisco Piñeiro Groba cursou a carreira de maxisterio e exerceu como mestre en varias localidades da provincia de Pontevedra. Durante un tempo foi alcalde de Salvaterra de Miño. Faleceu en Tui o 28 de setembro de 1947.

²³ Testemuño de Gonzalo Manuel González Carballido, fillo do encargado do economato da finca Galicia, gravado o 17-5-2008 en Padróns, Pontearreas, Arquivo privado de Marta Candeira Carballido.

Portugal había sido un foco de recepción de emigrantes gallegos desde la Edad Moderna. Muchos de los vecinos de la zona ya habían emigrado a esta zona, por lo que en ese periodo se mantiene una importante colonia de emigrantes gallegos en la capital lusa, que como veremos más tarde colaborará con las actividades de estos tres hermanos en su pueblo natal.

Cruzaron al país vecino a través de la frontera de Salvaterra do Miño con Monção, que era la zona más próxima a sus hogares, y estuvieron un tiempo trabajando en Lisboa. Sin embargo, en este periodo las salidas que ofrecía Portugal no eran del todo buenas, ya que el país no se encontraba en su mejor momento económico. Muchos portugueses estaban emigrando a América, en donde las expectativas económicas eran mucho mejores y con ellos también lo hacían muchos gallegos que se habían establecido allí. De este modo, al igual que muchos otros, estos tres hermanos dieron el salto y emigraron a Brasil.

Una vez en Brasil, se establecieron en Manaus, que se situaba cerca de la frontera con Venezuela, y que era una zona en la que se trabajaba el caucho. Empezaron trabajando como estibadores en el puerto y, según indica Gonzalo Rummrill, en esta zona fue donde José, el hermano mayor, tuvo sus inicios en la industria del caucho. Parece que este primer acercamiento permitió que los hermanos conociesen los beneficios de este negocio, y pronto pusieron sus expectativas en Perú, atraídos por los rumores que hablaban de grandes gomaes sin explotar.

Una vez allí, se establecieron como caucheros en el departamento de Loreto, el departamento más grande de Perú. Concretamente, se establecieron en Iquitos, su capital, que se sitúa en la provincia de Maynas. Hay que señalar que no fueron los únicos, ya que entre 1885 y 1907 se desató la fiebre del caucho en este territorio. En este periodo los caucheros vivieron una gran bonanza económica, e Iquitos se estableció como el puerto fluvial más importante para el embarque de materias primas.

La evolución del fenómeno del caucho en esta zona la encontramos relatada en la obra *Pioneros de Loreto*.²⁴ Según se indica en

²⁴ BARCIA, F. e RUMRRILL, R. *Pioneros de Loreto*, Gobierno Regional de Loreto, Iquitos, 1995, pág. 45 e ss.

este libro, la producción de caucho en esta zona se inició a mediados del siglo XIX, pero no fue muy significativa hasta 1870. Los países industrializados necesitaban caucho para las ruedas de sus automóviles, y en esta zona del Amazonas era abundante .

El proceso de obtención era sencillo y los precios eran magníficos; un quilogramo de goma costaba una libra esterlina de oro, de modo que se convirtió en un sueño dorado para los aventureros de la vieja Europa. Guiados por indígenas a los que seducían con pequeños regalos como alcohol, armas de fuego u otros presentes de poco valor, los caucheros se adentraron cada vez más en la selva. Muchos no volvieron, pero los que vencían su dureza volvían enormemente ricos.²⁵

Será precisamente en esta especie de “*fiebre del oro*” en la que se enmarcan los protagonistas de este estudio. Tres hermanos de clase media-baja que parten de un pueblo de menos de seiscientos habitantes situado en la zona sur de Pontevedra y terminan por convertirse en los propietarios de una de las haciendas de explotación de caucho más grandes de la Amazonia peruana.

La finca que establecieron los Barcia en la Amazonia se llamaba “*Galicia*” y, según indica F. Piñeiro Groba, tenían trabajando para ellos a unas dos mil personas, algunos de ellos vecinos de su parroquia natal o de zonas próximas, como Fozara, a Lama o Avión, que habían emigrado a esa zona siguiendo la estela de los Barcia. El caso más llamativo es el de Wenceslao Barreiro que, según señala Gonzalo Allegue, siguió a los Barcia en 1895 desde Brasil y trabajó para ellos como apoderado. El resto de trabajadores eran mayoritariamente originarios de la zona.

La explotación estaba situada en las dos orillas del río Tapiche. Este río es uno de los mayores afluentes del margen derecho de Ucayali y tiene su desembocadura en Requena. Según se indica en la obra Pioneros de Loreto,²⁶ esta zona permaneció casi impenetrable hasta que en la década de los 70 del siglo XIX comenzaron a introducirse en ella los caucheros. Las oficinas centrales de la firma “*Barcia Hermanos*” estaban situadas en Iquitos, en la calle Napo.

²⁵ ALLEGUE, G. Galegos as mans de América, Vol. II, pax. 94 e ss.

²⁶ BARCIA F. e RUMRRILL R. Opus cit. Páx.61 e ss.

Los testimonios orales afirman que Benito Barcia envió un equipo de topógrafos limeños para delimitar sus gomales con el objetivo de que sus tierras midiesen exactamente lo que medía Galicia y dividió la tierra en cuatro provincias. Este dato es un elemento anecdótico, pero permite que nos hagamos una idea de la extensión que tenía su explotación.

La explotación de caucho de los Barcia, estaba situada en plena selva Amazónica. Las únicas construcciones de las que disponían eran pequeñas chozas de madera con tejados de paja donde los trabajadores dormían sobre hamacas. Constantemente estaban sometidos a los peligros de las enfermedades y de las bestias de la zona. La vida allí era muy peligrosa, eran zonas de selva muy espesa en las que no entraba la luz del sol y con frecuencia eran atacados por animales y por los jíbaros, una tribu indígena que los atacaba con flechas. Por estas razones se veían obligados a avanzar en pareja y armados con rifles y machetes.

Wenceslao Barreiro era uno de los trabajadores de confianza de los hermanos Barcia. Entre sus obligaciones estaban la compra de goma, la negociación de las mercancías y el abastecimiento de trabajadores. También abastecía a los campamentos, viajaba en la lancha Galicia y llevaba tabaco, café, aguardiente, munición, machetes, fulminantes de agua, mantequilla, azúcar, etc. También transportaba medicinas para la selva; láudano, píldoras de quinina, polvo de hierro, emulsión Scott, tintura de yodo, entiprina, unguento de curanina... la llegada de la lancha terminaba con meses y meses de aislamiento.²⁷ Este trabajador también fue un filántropo y cuando retornó a su pueblo natal, La Lama, donó un colegio a sus vecinos.

El sistema de recolección del caucho era sencillo. Los trabajadores avanzaban por la plantación dando cortes en el “*jebe*” y colocaban recipientes en el fondo del corte para recoger el líquido. El corte realizado debía ser diagonal y tener una extensión de un tercio o de la mitad de la circunferencia del tronco.

Unos días después otro grupo pasaba a recoger los recipientes. El látex brotaba a través del corte y caía en el recipiente. La cantidad de

²⁷ ALLEGUE, G., Opus cit., pax. 94 e ss.

látex que se extraía de cada corte solía ser de unos 30 ml. Después se arrancaba un trozo de corteza de la base del tronco para volver a tapar el corte, normalmente, al día siguiente.

Después se elaboraban unas pelotas con la goma, que eran colocadas en envases de madera de unos treinta kilos, y eran transportados al puerto de Iquitos. Allí, según indica G. Allones, Wenceslao Barreiro inspeccionaba la mercancía de las lanchas “*Galicia*” y “*La gallega*”.²⁸

Su producción de caucho se exportaba a varios países de Europa y a Estados Unidos, de modo que, en un periodo de tiempo muy corto, consiguieron acumular una gran fortuna.

Las propiedades de los hermanos Barcia en la zona eran muy extensas y la explotación de las mismas no siempre estaba bajo su supervisión. En ocasiones cedían una parte de las parcelas bajo una figura similar al arrendamiento. Uno de estos arrendados fue Magín Boría, un catalán que emigró a Iquitos y explotó durante un tiempo una zona del cauchal de los Barcia. Según indica Róger Rumrill,²⁹ este hombre solicitó a la firma Barcia Hermanos un siringal llamado “*Santa Emilia*” que había sido transferido a esta firma por el anterior propietario y que en esos momentos se encontraba sin explotar. La firma le concedió el siringal, el material necesario e incluso le envió una persona de confianza. En el periodo de crisis este hombre devolvió el siringal a la firma cauchera.

En el bajo Nahuapa también existía un shiringal que estaba gestionado del mismo modo, estaba a cargo de un personaje al que Róger Rumrill denomina “*Rocha*”. También estuvo bajo la protección de los Barcia José Nogueira, un brasileño que también emigró a la zona del río Tapiche al que José Barcia le concedió varias entradas de siringa para su explotación.

Con motivo de la Primera Guerra Mundial y de la invención del caucho sintético, todos los negocios de los hermanos Barcia sufrieron una caída brutal. La crisis cauchera se agudizó y la labor en los siringales se hizo más complicada, ya que los precios que se pagaban por la goma ya no compensaban los esfuerzos.

²⁸ Ídem.

²⁹ BARCIA F. e RUMRRILL R. Opus cit. Páx.73 e ss.

Los hermanos Barcia intentaron reponerse de esta crisis, pero no les fue posible porque la gente de los gomales decidió abandonar, ya que el caucho ya no reportaba tantos beneficios. En una carta fechada en 1911 Wenceslao Barreiro le comunica a Benito que la venta de caucho había bajado mucho y que otros siringueros como “*Monteiro*” o “*Pereira*” se estaban arruinando y tenían problemas con las leyes del estado.

Róger Rumrill habla de esta situación en su obra *Pioneros de Loreto*. Señala que en estos años de crisis muchos caucheros pusieron sus ojos en los balatales del Alto Maraón, especialmente en los de Morona, y Benito Barcia fue uno de ellos.

Organizó una exploración de estos siringales. Una lancha a vapor llevaba personal y víveres desde Iquitos hasta Morona. Esta expedición tuvo muchas bajas a causa de las fiebres y enfermedades de la zona, por lo que Benito Barcia decidió cesar en su empeño. Después de esto se trasladó a San Martín y se instaló en Tarapodo de manera provisional, en donde falleció de un modo repentino el 29 de octubre de 1924. La muerte fue notificada a sus hermanos por medio de un amigo suyo llamado Sandoval. Sus vecinos de la parroquia de Padróns levantaron un monumento en su honor.

Según recoge Piñeiro Groba, su descalabro económico también contribuyó a la confianza que estos depositaran en el personal alemán contratado, ya que todos los puestos directivos y de responsabilidad de la empresa estaban en manos de los alemanes. Estos aconsejaron llevar a cabo todas las inversiones posibles en bancos germanos y, en poco tiempo, Alemania devaluó su moneda. G. Manuel González Carballido³⁰ añade que en ese periodo sus compradores de Estados Unidos empezaron a no pagar los pedidos.

Se ha aludido a varias posibles causas de la quiebra económica de la empresa. Según los testimonios orales de los vecinos de su pueblo natal, una de las causas de la ruina de los Barcia fue el hundimiento de varios barcos a causa de la Primera Guerra Mundial. Uno de los descendientes de José Barcia, Roberto Jorge Raffo Keceli, señala que una hija de José Barcia Boente también mantiene esta versión y, lo cierto es que en una entrevista, otra de sus hijas,

³⁰ Testemuño de Gonzalo Manuel González Carballido, Opus cit.

Emilia Barcia Boniffatti, señala que al regresar de Europa con su hermana su padre les reveló que el barco que conducía al viejo mundo un cargamento de caucho en el que había invertido toda su riqueza había ido a pique, y que se encontraba prácticamente en la ruina. Señala también que, dos meses después, el administrador del banco le notificó que el Director le había cortado el crédito.³¹

La versión que ha arrojado más luz sobre este tema es la del descendiente Raúl Barcia. Quien indica que la quiebra definitiva del negocio se produjo efectivamente durante la Primera Guerra Mundial. El sistema de venta del caucho siempre había sido la subasta de los barcos de caucho y la venta al mejor pagador, y la firma Barcia lo mantuvo hasta el final. Durante el periodo del conflicto bélico, Perú no se implicó con ninguno de los bandos y José Barcia vendió un carguero lleno de caucho a los alemanes. Este carguero fue secuestrado por los ingleses, que alegaron una colaboración. Los alemanes no pagaron la mercancía y José se gastó lo que quedaba de su riqueza en abogados y pleitos con el gobierno británico, hasta que finalmente dos años después logró que le devolviesen el cargamento.

Para cuando esto sucedió, el precio del caucho ya había bajado demasiado y José se encontró con un barco lleno de caucho y la producción que se había guardado en los almacenes durante esos dos años.

José fue el único de los tres hermanos que formó una familia. En 1885 se casó con Elena Bonifatti, con la que tuvo tres hijas, Basilia, Victoria y Emilia. En 1907 enviudó y en 1909 se casó con María Dolores García, con la que tuvo ocho hijos: Olga, Fernando, Dolores (la cual continúa con vida), María, José, José II, Cecilia y Josefina.

Posiblemente fueron estos lazos familiares los que hicieron que José permaneciese en Perú. Según indica uno de sus descendientes, Roberto Jorge Raffo, José vivió hasta 1936, cuando falleció en su casa de Miraflores, uno de los barrios exclusivos de Lima.

Requiere especial mención, en este apartado, la actividad de tres de los hijos de José en Lima, ya que también representan una

³¹ GARCÍA DE ÁGUILA, U. “*Emilia Barcia ayer y hoy*”, en Revista Amazonía, n° 52, Lima, Diciembre de 1983-enero de 1984.

muestra de la huella que los gallegos han dejado en América. Fernando Barcia García, hijo de su segunda mujer, fue periodista, político y un ilustre intelectual. Estuvo encarcelado en el CEPA, un centro para inculpados políticos en el departamento de Madre de Dios, en plena selva peruana. Y dirigió varios periódicos en Iquitos: el Oriente, el Matutino y el Eco.

Hijas de su primer matrimonio, las hermanas Emilia y Victoria Barcia Bonifatti³² llevaron a cabo una labor de gran importancia para la educación peruana. Estas dos hermanas fueron enviadas a Barcelona para que se formasen y su regreso a Perú coincidió con el periodo de crisis del caucho. Para poder subsistir estas hermanas decidieron abrir, con Lucha Rothmund, un Kindergarten moderno. Este fue el primer centro de este tipo que se abrió en Perú y, a día de hoy, son consideradas las pioneras de la educación infantil peruana.

Generoso permaneció algún tiempo más en Perú, luego se trasladó a Brasil y permaneció allí durante un breve periodo, para finalmente regresar a Padróns. En un manuscrito señala que:

*“Pero fue aún más emocionante, cuando por última vez nos despedimos³³ en el muelle de Iquitos y conversamos extensamente de las luchas y goces de la vida y por último ambos como animándonos mutuamente hemos estado de acuerdo en que si alguna cosa tenían que hecharnos en cara era que dejábamos una obra importante inconclusa para la cual no alcanzaban nuestros bienes aún cuando quisiéramos disponer de ellos para ese fin”.*³⁴

Una vez en Padróns, donde aparece censado con su hermana Josefa en el padrón municipal de 1945,³⁵ donó el grupo escolar a la parroquia, como refleja su testamento.³⁶ Falleció el 21 de julio del año 1951 en esta parroquia y fue enterrado en el panteón familiar de su hermana.

³² GARCÍA DE ÁGUILA, U. “Emilia Barcia ayer y hoy”, en Revista Amazonía, nº 52, Lima, Diciembre de 1983-enero de 1984.

³³ Archivo da Fundación Barcia, Padróns.

³⁴ Archivo da Fundación Barcia, Padróns.

³⁵ Archivo Municipal de Pontearreas.

³⁶ Archivo da Fundación Barcia, Padróns.

Donaciones y labor filantrópica

Las remesas de dinero han sido consideradas como una de las principales aportaciones de los emigrantes a sus lugares de procedencia. El destino que recibían era muy variado. Algunas se emplearon en la redención de foros o la compra de casas, con otras se contribuyó a financiar periódicos, fuentes públicas, escuelas... Y servían para dotar de liquidez a una amplia masa de campesinos y pequeños comerciantes que tenían en el tráfico de la emigración una fuente de ingresos privilegiada.³⁷

Con frecuencia, el individuo que emigraba y alcanzaba una fortuna solía hacer de su actividad económica el centro de su vida, por lo que normalmente llegaba a una edad avanzada sin haber tenido tiempo para contraer matrimonio y formar una familia. Es por eso que solían contar con gran libertad de movimientos al final de su existencia para disponer de los caudales después de años de intenso trabajo.³⁸ Sin duda, en este grupo podemos enmarcar a Generoso y Benito, ya que los dos permanecieron solteros y sin descendencia hasta el día de su muerte, lo que les permitió disponer de sus bienes con mayor libertad.

Fundamentalmente, la actuación de estos individuos se orientó en un triple sentido: la educación, la beneficencia y las fundaciones de tipo religioso, muy características de la mentalidad de los siglos XVI y XVII y que desapareció durante las primeras décadas del siglo XIX.³⁹

La labor filantrópica materializada en Galicia por los indianos que lograron una importante situación económica será otra de las

³⁷ VILLARES PAZ, R. Opus cit. pp 48-53.

³⁸ GONZALEZ LOPO, D.L. “*Los frutos de la emigración: las fundaciones filantrópicas de los indianos gallegos*” en Galicia e América, cinco siglos de historia, Consello da Cultura Galega, páx.,213.

³⁹ Ídem, páx. 213.

actitudes que se manifiesta en la arquitectura.⁴⁰ Xosé Manoel Núñez Seixas⁴¹ indica que los emigrantes rara vez invertían en nuevas actividades productivas fuera de la agricultura. Prefirieron invertir en valores juzgados seguros antes que en nuevas industrias.

Estos tres hermanos realizaron una gran labor filantrópica en su pueblo natal, donde financiaron la realización de varias obras públicas para la parroquia, levantaron viviendas para miembros de su familia y sufragaron la construcción de un colegio.

Indagando en las donaciones que hicieron estos hermanos haremos una diferenciación. En primer lugar abordaremos aquellas que estaban destinadas a mejorar la situación de su familia y después se analizarán las que estaban destinadas a favorecer la situación de sus vecinos.

a) Viviendas familiares

Una de las primeras obras que realizaron en su pueblo natal fue el acondicionamiento de la finca paterna, llamada A Rocha. Era una finca de gran extensión donde se situó la granja agrícola de la sociedad agraria “*La Prosperidad*”, de Padróns. En 1917 los hermanos hicieron una permuta, en la que José cambió su parte en el solar del Coto por la parte de Generoso y Benito en la finca de A Rocha, de modo que José pasó a ser su único propietario.

A Rocha tenía grandes lujos. Los muebles habían sido trasladados desde Vigo, estaba equipada con bañeras y tenía instalado un sistema en el sótano mediante el cual se encendían con carburo todas las lámparas del inmueble. La finca también estaba dotada de grandes infraestructuras, ya que como hemos dicho, en ella estaba situada la granja agrícola de la sociedad agraria de Padróns. Estaba cerca de un muro de piedra y en su interior tenía pistas para circular con maquinaria. Poseía también un molino propio y varios silos.

Los hermanos Barcia construyeron también una casa para cada una de sus hermanas y para una de sus sobrinas. Sin embargo, con

⁴⁰ GARRIDO MORENO, A. “*A imaxe arquitectónica dos indianos galegos*”, en *Estudios migratorios*, N° 11-12, (xuíño-dec. 2001), pp. 319-335.

⁴¹ NUÑEZ SEIXAS, X. M. *Opus cit.* páx.58

la crisis ya no pudieron terminar alguna de las construcciones, como por ejemplo la casa de su hermana Angustia, situada en el barrio de Castro. Hay que señalar que la casa de la sobrina disponía de un moderno sistema eléctrico que funcionaba aprovechando la corriente de agua de un molino instalado en el sótano.

Todas sus construcciones fueron hechas con materiales de alta calidad, pero hay una ausencia notable de adornos y decoración. El estilo arquitectónico sigue la pauta de las casas señoriales regionales y algunas estaban dotadas de grandes balconadas.

b) Obras públicas

Estos tres hermanos también llevaron a cabo numerosas obras públicas en beneficio de todos los vecinos de la parroquia. Construyeron y repararon varios caminos, en parte, porque no había buenas comunicaciones para recibir los materiales que necesitaban. De hecho, el reportero del periódico *El Tea* que Generoso envió para visitar a Rocha, se quejaba de los malos accesos y de lo mucho que le costara llegar a Padróns.⁴² Uno de los caminos que hicieron fue el de la Viña Branca. En este caso, las fuentes orales señalan que para evitar tener que pedir permisos a todos los propietarios, lo abrieron de noche e hicieron pasar por él a todos sus trabajadores, haciendo valer así el derecho que dice que una vez que se pasa por un camino, este pasa a ser público.

Repararon y construyeron también varios puentes, entre ellos el de la Viña Branca, el de la costa de la Mó y otro en el acceso a Mouro, del cual dan constancia las actas municipales del ayuntamiento de Pontearreas.⁴³ También construyeron un lavadero en la Portela, detrás de la casa que construyeran para su sobrina.

Por último, señalar que llevaron la línea telefónica a la parroquia, estableciendo uno en su casa y otro en el colegio. El tendido y los postes fueron costeados por ellos, pero durante la Guerra Civil y la posguerra los vecinos robaron el cable para aprovechar el metal.⁴⁴

⁴² *El Tea*, 9/10/1914, “*Padronés*”, L.C.

⁴³ Archivo Municipal de Pontearreas.

⁴⁴ Testemuño de G. Manuel González Carballido, opus cit.

El grupo escolar, O Coto

Su mayor obra fue la construcción de un grupo escolar que fue fundado el 14 de noviembre de 1913 y que contenía todos los adelantos vanguardistas de la época.

La enseñanza elemental en la Galicia campesina del siglo XIX se cubría frecuentemente con las llamadas “*escuelas de ferrado*”. Estas, solían consistir en cuadras, casas abandonadas, molinos o, en el mejor de los casos, centros parroquiales. Casi siempre lugares desahucados, mal acondicionados, donde un “*escolante*” o maestro impartía conocimientos rudimentarios. Lo más probable es que la escuela en la que los tres hermanos recibieron sus primeras letras, la denominada “*Circo*”, en Borbén, fuese una instalación de este tipo.

Los padres sufragaban en especies el mantenimiento de estas escuelas y acomodaban los horarios de las clases a las necesidades del trabajo agrícola en el que los niños eran empleados. Por los datos que nos han sido aportados, sabemos que los hermanos Barcia asistían de noche al colegio para poder compaginarlo con las tareas agrícolas.

La educación ha sido siempre una de las preocupaciones primordiales de los emigrantes, individuos que salieron muy jóvenes de sus lugares de origen con un nivel cultural bajo, circunstancia agravada por el hecho de pertenecer lingüísticamente a una cultura diferente que aquella que regía en los territorios donde pretendían arraigar. Sin duda, las grandes dificultades que esto les originó fueron la causa de que intentaran evitar el mal trance a sus vecinos ofreciéndoles los medios para adquirir, cuando menos, los conocimientos indispensables para que supiesen moverse con cierta soltura fuera del ámbito parroquial.⁴⁵

⁴⁵ GONZALEZ LOPO, D.L. Opus cit. páx. 214.

Peña Saavedra⁴⁶ coincide en esto y señala que la intervención escolar de los ausentes responde a una peculiar sensibilización ante la problemática educativa y que dicha sensibilización emerge a raíz de la experiencia emigratoria, como resultado de la concatenación de tres vectores: las carencias formativas de las que eran portadores los protagonistas del éxodo, la huella que en ellos produjo su instalación en la sociedad de acogida y las mediaciones a las que se vieron expuestos en el exterior. La confluencia de estas tres variables favoreció la génesis de una nueva mentalidad en el colectivo emigrado que permite explicar su implicación directa en numerosas iniciativas de carácter educativo, social y cultural focalizadas en su región de procedencia.

Atendiendo a las explicaciones de Peña Saavedra,⁴⁷ los hermanos Barcia estarían enmarcados en un contingente que se nutría de varones jóvenes y adultos en periodo de plena actividad productiva, de extracción rural, dedicados a las faenas agrícolas en sus localidades de procedencia y que, a juzgar por algunas evidencias empíricas de carácter fragmentario, presentaban unas tasas de alfabetización sensiblemente superiores al conjunto de los residentes en Galicia.

Se trataba de sujetos que, de ordinario, fueron sometidos a un breve e irregular proceso de escolarización y que además se caracterizaban por poseer una escasa, cuando no nula, cualificación profesional. En el caso concreto de los Barcia ya hemos visto que su formación había sido escasa, es más, el maestro Piñeiro Groba tachaba su formación cultural de inadecuada.⁴⁸

Para este autor,⁴⁹ la implantación de estas escuelas de americanos no se acomodó a ningún patrón unitario, sino que adoptó tres soluciones alternativas: en la primera, los emigrantes aportaban el

⁴⁶ GARCÍA DOMINGUEZ, M. T. “*A emigración galega a América no século XX: o caso peruano*”, en IRIMIA VAZQUEZ, R. e FROJAN FONTAN, J.F (COORD), “*IºS Encontros Galicia – América*”.

⁴⁷ PEÑA SAAVEDRA, V. “*Das fundacións docentes dos indianos as escolas de americanos: catro séculos de intervención escolar dos emigrantes galegos*”, en IRIMIA VAZQUEZ, R. e FROJAN FONTAN, J.F (COORD), *IºS Encontros Galicia – América*.

⁴⁸ Notas bibliográficas de Piñeiro Groba, Arquivo privado de Nuria Gándara, Padróns, Pontearreas.

⁴⁹ PEÑA SAAVEDRA, V. *Opus cit.*

capital preciso para cursar la infraestructura de los planteles, siendo competencia de la Administración Pública el nombramiento y la remuneración del profesorado; la segunda se limitaba a contribuir con una partida monetaria a la creación de un establecimiento académico, y la tercera, que sería la de los Barcia, consistía en asumir íntegramente las funciones de financiación, dotación, administración y supervisión de los centros, los cuales adquirirían la condición de colegios privados.

Los emigrantes tuvieron una constante preocupación por las dependencias en las que debían desarrollarse las actividades educativas. Procuraron levantar edificios escolares o, en su caso, restaurar y acondicionar construcciones ya existentes. Cuando estaban en posesión de recursos suficientes no dudaban en solicitar recomendaciones a través de la prensa acerca de las características que debían reunir las construcciones.⁵⁰

Siguiendo las recomendaciones oficiales de aquel momento, lo mejor era emplazar las instalaciones escolares en terrenos elevados, secos y salubres y con buenos accesos para no dificultar la asistencia de los alumnos, especialmente en la época de lluvias. Se enfatiza en el máximo aprovechamiento del sol, la máxima protección de las lluvias y la defensa del viento, sin que impidiese una adecuada ventilación del local.

En cuanto a la construcción, se consideraba que los cimientos del edificio debían ser de cal y piedra ordinaria en terrenos secos y de cal hidráulica y piedra silíceas en los húmedos. El primer piso no debía estar en contacto con la tierra y, a ser posible, se construiría a una altura igual o superior a un metro sobre el nivel del suelo. La pavimentación se realizaría en madera, a menudo noble, excepto en los vestíbulos, pasillos y servicios, en los que se empleaba cemento y baldosa. Las paredes, normalmente, estaban pintadas en blanco o en colores claros para ampliar la luminosidad. Los tejados eran de doble plano inclinado, cubiertos, según la zona, de teja o pizarra. Se acostumbraba a dejar un espacio vacío entre el tejado y los departamentos habitables y se

⁵⁰ PEÑA SAAVEDRA, V. “*Tres aspectos del proyecto escolar de los emigrantes gallegos: instalaciones, equipamiento y personal docente*” en Bórdón, n° 253, maio-junio 1984, páx. 405 e ss.

prescindía de modo generalizado de las terrazas para eludir las filtraciones. Mientras que en los interiores se empleaba preferentemente la madera, para los exteriores se utilizaba la piedra, el ladrillo y el cemento. En casos excepcionales también usaban mármol. Y la altura no solía ser superior a dos pisos.

En función de esto, para la construcción de este colegio, los Barcia adquirieron, entre los tres hermanos, un solar llamado O Coto de Maínza que tenía una extensión de cincuenta áreas y setenta y dos centiáreas. Ya en la escritura de compra se señala que se adquiere la parcela para edificar dentro una escuela que pensaban fundar para la parroquia, una casa para el maestro y las demás dependencias que se creyeran oportunas.⁵¹

Estos conjuntos arquitectónicos se distribuían en una pluralidad de dependencias. Las pedagógicas solían ser un aula para niñas y otra para niños, ambas podían estar situadas en la misma planta y separadas por un pasillo central común, o en distintas plantas con entradas independientes. Los centros contaban con espacios para recreo y deporte al aire libre, campos de experimentación agrícola y jardines contiguos al edificio, cercados con muros o verjas. Los salones de la biblioteca y el museo escolar, las salas de juntas y los despachos de dirección no estaban generalizados. En algunas ocasiones tenían salas de reuniones que eran empleadas por agrupaciones locales de carácter agrario o cultural para celebrar juntas o actividades. Y algunos edificios contaban con viviendas para el profesorado.

Disponían de urinarios y lavabos provistos de agua corriente y, con menor frecuencia, de retretes, duchas y baños. Las instalaciones higiénicas sanitarias se construían adosadas al cuerpo principal.

En el testamento de Generoso Barcia se hace una descripción del edificio, y se comprueba que cumple las pautas descritas más arriba. Se señala que el edificio tiene varias dependencias; la del sur es un salón amplio en el que funcionó la escuela Barcia; la del norte tiene una bodega en la planta baja, y se accede al piso principal por una escalera de piedra, en cuyo andar tiene una vivienda. Entre estas dos salas hay un cuerpo central y, sobre la

⁵¹ Archivo Fundación Hermanos Barcia, Padróns.

puerta de entrada, una torre de granito con reloj y campana; interiormente y a ambos lados de la entrada, retretes con agua corriente, un patio cubierto con bóveda de ladrillo encima de una arcada de hierro y, al fondo, un salón en el que está domiciliado el sindicato agrícola. En el edificio escuela existe una instalación de alumbrado de carburo con su gasógeno.⁵²

En lo referente a la domiciliación del sindicato La Prosperidad, fundado por los Barcia en 1913, hay que decir que en un manuscrito se hace referencia a varios artículos de la sociedad agrícola y oficios varios. En ellos, y según el artículo 79, se señalan algunas de las actividades realizadas en el edificio:

*“Entre los dos salones laterais que se dedican a la enseñanza y cultura de ambos sexos y clases nocturnas para adultos y adultas hijos de asociados o no asociados de esta parroquia, existe un salón que mide cien metros cúbicos destinados a domicilio social de la sociedad de agricultores de esta vecindad, donado también por los mentados señores Barcia”.*⁵³

El semanario El Tea deja constancia de que los hermanos Barcia construyen en Padróns un grupo escolar mixto en un edificio que también contiene otras secciones, como la sociedad de agricultores. Se indica que están construídas con todos los adelantos modernos, y lo califican como el mejor que existe en las aldeas del distrito.⁵⁴

Eran frecuentes una variedad de accesorios de tipo ornamental, que son el sello especial que imprimen los americanos a sus obras como elemento identificador. Son los balaústres llamativos, las escalinatas artísticas, los adornos de pórticos y ventanas y el cobizado reloj de carrillón. Este último, además de ser un símbolo de distinción del poder económico de las sociedades, constituía un servicio público. En conjunto, el aspecto externo de los planteles resultaba monumental, era una especie de mestizaje de estilos con influencias clásicas, modernistas y coloniales.

⁵² Testamento de Xeneroso Barcia Boente, Archivo da Fundación Hermanos Barcia, Padróns.

⁵³ Archivo da Fundación Hermanos Barcia, Padróns.

⁵⁴ El Tea, “*Padrones*”, Evaristo Besada Santos, 1/11/1913.

En este aspecto hay que señalar que los Barcia hicieron en Padróns un edificio que reproducía una arquitectura colonial. En el testamento se señala que tiene una escalinata artística y una balaustrada de cemento. A los dos lados de la escalinata de entrada tiene dos fuentes con surtidor de agua y otra en el ala norte de la construcción.⁵⁵

En lo referente a los profesores de estas escuelas, era gente con una alta cualificación profesional, dinamizadores y promotores de actividades de índole sociocultural para el conjunto de la sociedad, y eran retribuidos con un salario superior al que percibían los maestros de los centros oficiales. En el caso de Padróns, el maestro escogido fue Manuel Piñeiro Groba, un hombre perteneciente a una familia adinerada de Cristiñade, otra parroquia de la zona de Pontearreas. Además, este hombre contrajo matrimonio años después con una sobrina de los hermanos y en el testamento de Generoso Barcia es nombrado miembro vitalicio del patronato.⁵⁶

El mobiliario predominante en las escuelas de emigrantes estaba constituido por mesas bipersonales, tenían una disposición ligeramente inclinada y estaban provistas de concavidades. Para el profesor había una mesa escritorio de maderas nobles con cajones laterales y con un sillón también de madera. Las estanterías, armarios y vitrinas eran de madera y se instalaban adosadas a las paredes próximas de la mesa del profesor. Dentro del salón de la clase también había encerados en la parte frontal, colecciones de láminas de historia y anatomía, álbumes de artes y oficios, esferas terrestres, mapas, tableros contadores y materiales y utensilios para trabajos manuales.

Las bibliotecas custodiaban, entre sus fondos, libros escolares, obras clásicas, publicaciones de escritores americanos, españoles y, a menudo, gallegos, así como enciclopedias y diccionarios. Las temáticas más comunes eran la literatura, la pedagogía y la historia. En numerosas ocasiones recibían donativos de emigrantes no asociados para comprar nuevos ejemplares, o bien lotes de libros enviados desde distintas localidades de España y

⁵⁵ Testamento de Xeneroso Barcia Boente, Opus cit.

⁵⁶ Ídem.

América. La existencia de obras no escolares se debía a que la biblioteca también era empleada por los vecinos adultos.

En este caso, el mobiliario era el estándar y, a través de testimonios de vecinos, se tiene constancia de que contenían vitrinas con ejemplos de minerales y láminas de mapas. También dotaron al colegio de una buena biblioteca, con obras de literatura y algunas obras especializadas de historia, agricultura y geografía.

La temática de los libros no era sólo infantil, sino que también abarcaba temas como la agricultura experimental, lo que se debía a que la biblioteca también era empleada por los miembros del sindicato agrícola y por adultos que asistían a clases nocturnas. También se llevaron a cabo donaciones por parte de otros colectivos emigrantes, como por ejemplo la que señala el semanal *El Tea*, en la que los vecinos de Padróns emigrados a Sevilla donaron una gran cantidad de libros instructivos agrícolas.⁵⁷ En otro número se indica que los libros enviados se titulan *El abogado del obrero*.⁵⁸

La totalidad de los materiales empleados a diario por los niños era suministrada por los donantes. En el caso de Padróns, el grupo fue mantenido económicamente por sus fundadores hasta que ya no les fue posible. En un manuscrito, Generoso indica que:

“fue un momento muy emocionante cuando yo y el fallecido mi inolvidable hermano Benito Q.E.P.D. firmamos una carta dirigida al señor Piñeiro, comunicándole que las circunstancias no nos permitían sustentar la escuela por más tiempo”.⁵⁹

Este grupo escolar fue donado por Generoso en su testamento⁶⁰ y en un manuscrito indica que en una conversación con Benito llegaron a la conclusión de que;

“haciendo la donación del edificio y su finca a la parroquia con el tiempo no faltaría quien llevara a su termino final la obra tan magna por nosotros obtenida. De ahí la pesadilla que tuve siempre por hacer la donación en la mejor forma posible,

⁵⁷ *El Tea*, “Padrones en Lisboa”, J.L.C., 1/5/1914.

⁵⁸ *El Tea*, “Padrones”, 17/4/1914.

⁵⁹ Archivo da Fundación Hermanos Barcia, anexo nº18.

⁶⁰ Testamento de Xeneroso... Opus cit.

*una vez convencido que yo solo jamás hubiera sido capaz de cumplir nuestro deseo”.*⁶¹

La escritura de mandato otorgada por Generoso Barcia Boente el día 14 de octubre de 1935⁶² señala que por testamento otorgado ante notario el día siete de julio del corriente año, legó a los vecinos de la parroquia de Padróns una finca en el paraje llamado “*Coto da Mainza*” con el edificio en el que se encuentra instalada la escuela de niños, con el fin de dedicarla a la instrucción o beneficencia en provecho de los moradores de la parroquia, estableciendo una fundación perpetua bajo el nombre de “*Hermanos Barcia*”, regida por una junta o patronato, allí designada, y con el objeto de que la fundación pueda desde luego cumplir los fines para los que fue creada.

En el testamento⁶³ se especifica que el salón actual del sindicato agrícola de la parroquia de Padróns, a cuya fundación contribuyó el testador, debía ser empleado siempre por esta sociedad para su residencia, y con tal objeto se podrían realizar en él las obras y mejoras que se juzgasen convenientes.

⁶¹ Arquivo da Fundación Hermanos Barcia, Padróns anexo nº 18

⁶² Testamento de ...Opus cit.

⁶³ Idem

La labor política, La Prosperidad

Para Miguel Cabo Villaverde, el agrarismo constituye el movimiento social más importante de la Galicia contemporánea, vigente en las cinco décadas que se extienden desde mediados de los ochenta del siglo XIX hasta la Guerra Civil.

Un fenómeno rigurosamente contemporáneo a su desenvolvimiento es el del asociacionismo de los gallegos en América, que tiene lugar también a partir, precisamente, de las dos décadas finales del siglo XIX, y que conforma con el agrarismo una interacción de la que tanto uno como otro salieron mutuamente reforzados.⁶⁴

En la década de los noventa del siglo XIX la constitución de las sociedades es patente en muchos lugares. La Ley de Asociaciones de 1888 y el sufragio universal masculino de 1890, como canales de participación democrática, ayudan a eso tanto como las dificultades derivadas de la crisis agraria finisecular que obligan a la asociación para hacerles frente.⁶⁵

La primera sociedad agrícola fue fundada en la parroquia pontevedresa de Lérez en 1886, y durante los años que quedan hasta el comienzo del siglo XX las sociedades agrarias van a ser un fenómeno predominantemente pontevedrés.⁶⁶ De hecho, en la última década del siglo XX la provincia de Pontevedra adquirió ventaja en cuanto a lo que a cultura societaria se refiere; con la proliferación de prensa agraria, celebración de congresos y aglutinamiento de sociedades en Federaciones Municipales (Pontevedra, Tui, Salceda, Tomiño, A Guarda, Cotobade, Redondela...), de partido

⁶⁴ CABO VILLAVERDE, M. “*Os “americanos” e o movemento agrarista (1900-1936)*” en Estudios migratorios, N°11-12.

⁶⁵ GONZALEZ PROBADOS, M. “*O agrarismo galego*” en A Nosa Terra, n° 10, (1988), pág. 46.

⁶⁶ CABO VILLAVERDE, M. O Agrarismo, Vigo, A Nosa Terra, 1998, pág. 109.

judicial (Ponteareas, A Estrada, Silleda, Forcarei, Cercedo, Cambados-Caldas, Redondela, Vigo...) y provincial, con la formación en 1912 de la Unión Agraria Provincial.⁶⁷

En la última década del siglo XIX el área bajomiñota de la provincia pontevedresa aparecía configurada políticamente como feudo del conservadurismo dinástico, claramente hegemónico en los diferentes niveles de la representación. A la misma filiación respondían casi todos los diputados provinciales elegidos por las circunscripciones de Ponteareas-A Cañiza y Vigo-Tui. Si nos fijamos en el mismo paisaje un lustro después, podemos apreciar la aparición de ciertos cambios: en un buen número de parroquias de los tres partidos del sur pontevedrés había ya constituídas entidades agrarias de diferente tipo.⁶⁸

Al terminar el año 1905, más de la quinta parte de las 162 parroquias de los partidos bañados por el Miño en su trecho pontevedrés cuentan con algún tipo de entidad agropecuaria y sólo en tres ayuntamientos, los de Arbo, A Cañiza y A Guarda no había ninguna.

Como señala Hervés Sayar,⁶⁹ el núcleo de Ponteareas fue el pionero de la organización agraria de la región del Bajo Miño. En mayo de 1903 se constituye en Ponteareas la Junta Local Unionista, dando lugar a una serie de actos organizados en las feligresías de los ayuntamientos de Ponteareas, Salvaterra y Mondariz. Sus frutos fueron las diez nuevas Sociedades de Agricultores que, entre octubre de 1903 y el mismo mes de 1904, comenzaron su actividad en el distrito.

El ámbito territorial que abarcaba la sociedad o sindicato es mayoritariamente la parroquia. Se puede decir que el agrarismo y el nacionalismo fueron los dos movimientos de corte político que en la historia de Galicia supieron reconocer a la parroquia como marco inmediato de interacción social. Trataban de identificarse con el conjunto de la parroquia, ya que la fortaleza de la sociedad radica en la masa, en el colectivo, y en la mayor parte

⁶⁷ Ídem, páx..109.

⁶⁸ HERVÉS SAYAR, H. “ O nacemento do asociacionismo campesiño na rexión baixomiñota, 1900-1905” en FERNANDEZ PRIETO, L. (Ed.) Terra e progreso historia agraria da Galicia contemporánea, Vigo, Xerais, 2000, páx.163.

⁶⁹ Ídem,páx.185 e ss.

de los casos son sentidos como una necesidad, de ahí que desde su constitución acogen a casi la totalidad de los moradores. De hecho, Miguel Cabo Villaverde⁷⁰ señala que las cifras revelan que la organización parroquial resulta claramente más efectiva en la captación de socios que la municipal.

Dentro de su marco organizativo no contemplan al individuo de modo aislado, sino como componente de la célula básica rural: la familia. Las mujeres podían ser socias en las mismas condiciones que los hombres en los casos en que desempeñasen la jefatura familiar. En cuanto a la composición profesional, se podría decir que las Sociedades Agrarias reproducían el microcosmos social de la parroquia en la que estuviesen implantadas.

El liderato vendría ejercido mayoritariamente por elementos no campesinos de la sociedad rural y, además, los campesinos presentes en las directivas, socializados en la emigración o en el movimiento obrero urbano, se encuadrarían más bien como semicampesinos. Cuanto más bajo es el nivel, mayor es la presencia de campesinos en los puestos directivos. Los dirigentes tienen una posición económica por encima de la media y un capital relacional que puede proceder de las cualidades personales o derivar de la profesión.

El grado de compromiso político e ideológico de los líderes y el de la masa de los asociados conformaban dos niveles distintos, en general más consciente y militante en los primeros, mientras que los segundos se afiliaban en buena medida atraídos por los incentivos selectivos ofrecidos, por el sentimiento de pertenencia a un colectivo y de reforzamiento de la propia identidad y por las formas de sanción que podían aplicarse a quien no siguiese los designios de la mayoría.⁷¹

Una característica clara del movimiento societario campesino era la influencia de la emigración, sea en forma de apoyo financiero de las Sociedades de emigrantes en las repúblicas americanas, de ideas y pensamientos innovadores o de presencia en las directivas de gente que cuenta en sus biografías con episodios de

⁷⁰ CABO VILLAVERDE, M. “Os “americanos” ... Opus cit pág..172.

⁷¹ Ídem, pág. 174.

emigración. Las contribuciones llegadas de América marcaban la diferencia entre una sociedad bien arraigada que les ofreciese contrapartidas prácticas a sus socios y otra que arrastrase una existencia precaria y privada de servicios cooperativos.⁷²

Xosé Manoel Núñez Seixas⁷³ indica que existe una correlación positiva entre la presencia de emigrantes retornados y la fundación de sociedades y sindicatos agrarios. Pero no todos, ni siquiera la mayoría de los emigrados retornados mantuvieron un comportamiento social y político discordante con el marco tradicional. En el caso concreto del área del Bajo Miño, como en buena parte de Galicia, añade, en la primera década del siglo los americanos no jugaron un papel impulsor, pero sí que lo hicieron a partir de 1913.⁷⁴

La materialización con más éxito del apoyo material procedente del otro lado del Atlántico estaba constituida por la dotación de una sede social propia que permitiría dejar atrás soluciones provisionales.⁷⁵ En este aspecto, los hermanos Barcia llevaron a cabo la construcción de un edificio que albergaría la escuela y la sede del sindicato agrícola.

Cabe señalar que, bajo el reglamento, el acta de constitución y la presencia en los registros oficiales puede esconderse tanto una sociedad agraria que existe únicamente en el plano formal, como una que realmente deja una pegada perdurable en el ámbito en que actúa. En muchos campos de actuación las sociedades agrarias aspiraban a cumplir un papel supletorio del Estado, y solía haber una relativa uniformidad de la actuación independientemente de su adscripción ideológica. Las funciones que puede desempeñar una sociedad agraria se pueden clasificar en cinco categorías: económicas, técnicas, educativas, de organización de la convivencia y político-reivindicativas.

⁷² Id.,páx. 181.

⁷³ NUÑEZ SEIXAS, X.M. ¿Americanos revolucionarios ou indianos reformistas? Sobre os emigrantes e a política na Galicia da restauración (1900-1923), Separata do Anuario Brigantino 1994, nº17, Betanzos 1995, pp. 226-227.

⁷⁴ NUÑEZ SEIXAS, X. M. Emigrantes... Opus cit.,páx. 204.

⁷⁵ CABO VILLAVERDE, M. “Os “americanos” ... Opud cit. páx.. 181.

Dentro de las económicas destacan los seguros del ganado, las compras en común, bien de productos de consumo, la comercialización de excedentes o, en menor medida, el crédito. En cuanto a la divulgación técnica hay que destacar las conferencias, la instalación de básculas en las ferias, la creación de paradas de sementales con reproductores selectos o el tratamiento de temas agrícolas en la prensa societaria, entre otros.

Las actuaciones en el ámbito educativo fueron frecuentes, tanto denunciando las carencias de las escuelas primarias y de los maestros, como creando y manteniendo escuelas. En lo que se refiere a los adultos, eran llevadas a cabo actividades como la organización de conferencias, la suscripción a la prensa agrícola y, en general, la creación de bibliotecas para socios o visitas a centros agrícolas, entre otras.⁷⁶

En lo que se refiere a la organización de la convivencia se puede hablar de acciones diversas referidas a la sociabilidad campesina, desde el acompañamiento del fallecido en los funerales a la práctica del arbitraje. También se introducen nuevas formas de sociabilidad, como la prensa, la organización del ocio y el mitin, que se nutre de todo un ritual donde tendrá gran importancia, precisamente, la prensa.

Por último, dentro de las actuaciones político-reivindicativas, hay que señalar que el objetivo primario para las sociedades era ejercer la mayor influencia posible sobre el poder municipal. Los aspectos reivindicativos son principalmente aquellos que afectan al marco de la propiedad de la tierra, con antiforismo como vector de movilización por excelencia.

Según indica Hervés Sayar,⁷⁷ en agosto de 1913 tiene lugar, en el colegio O Coto, una reunión de representantes de las Sociedades Agrarias de Areas, Cristiñade, Ribadetea y Guláns, presidida por Maximino Soto, que resultaría decisiva en la historia de la organización agraria de la comarca. Los acuerdos que se tomaron en esa reunión fueron la creación de una organización

⁷⁶ Ídem, páx. 184.

⁷⁷ HERVÉS SAYAR, E. “*Agrarismo y societarismo campesino en el Condado (1900-1936): cronología y organización*”, en Sobrosum revista de estudios, museo municipal, concello de Pontearreas, N°1.

en Padróns y la contratación de un propagandista para organizar las restantes parroquias del municipio.

Pagado por los Barcia y por los comités americanos, llegó a Pontearreas Xacinto Crespo Figueras. Su primera misión fue ayudar a la creación de una sociedad agrícola, que sería financiada por los hermanos Barcia, en Padróns.⁷⁸ Hay que señalar que Chinto Crespo era el principal dirigente del denominado directorio antiforista de Teis.⁷⁹

Para la inauguración de la sociedad se celebra en el grupo escolar un banquete típico en gratitud a todos los petrucios y petrucias mayores de sesenta años, cuya concurrencia fue muy numerosa. En el discurso inaugural, Xacinto Crespo expuso la necesidad de vivir asociados para contrarrestar las tropelías que cometían los parásitos caciquiles. Se leyó el reglamento por el que sería regida la sociedad y fue acatada unánimemente en todas sus partes. Antes de finalizar la celebración, se hicieron numerosos brindis y “vivas” a Padróns y a los señores Barcia, dando paso a la actuación de una serie de gaiteros.⁸⁰ Esta ceremonia encajaría en la definición que M. Cabo Villaverde hace de los mítines, ya que señala que son una ceremonia que se dota rápidamente de un nuevo ritual, se erigía en alternativa a los cauces políticos habituales y posibilitaba un contacto directo con las multitudes del rural.⁸¹

A la siguiente reunión de la sociedad de agricultores y oficios varios de Padróns “*La Prosperidad*” acudieron más personas de las convocadas para alistarse. El objetivo de la reunión era designar y elegir cargos diversos para el gobierno y la administración de la misma durante la primera etapa de seis meses. La junta quedó constituida por los presidentes honoríficos D. Manuel Barcia Carballido y sus hijos Generoso, Benito y José Barcia Boente. Mientras que el presidente efectivo elegido fue Generoso Barcia Boente, quien una vez tomado el cargo señaló

⁷⁸ El Tea, “*Notas locales*”, 25/10/1913.

⁷⁹ GONZALEZ PROBADOS, M. “*O agrarismo galego*” en A Nosa Terra, n.º 10, (1988), pág. 48.

⁸⁰ El Tea, “*De Padrones*”, 15/11/1913.

⁸¹ CABO VILLAVERDE, M. O Agrarismo, Opus cit., pp 56 -57.

que era preciso saludar efusivamente a las demás sociedades del distrito y a todas las de la provincia y la región. Esta presidencia encajaría con la definida por Cabo Villaverde, ya que se trataría de un campesino socializado en la emigración, un semicampesino con una posición económica superior a la de la mayoría.⁸²

Al parecer, la creación de esta sociedad agrícola contó con la oposición del párroco, ya que en El Tea se señala que Generoso Barcia recibió un telegrama en el que los vecinos de Padróns residentes en Lisboa le ofrecen su apoyo frente a las palabras proferidas por el abad.⁸³ Este hecho podría estar relacionado con el hecho de que fuesen los emigrados los primeros en oponerse a la labor de los clérigos en la zona.⁸⁴

La sociedad agraria de Padróns contó con un fuerte apoyo de otros colectivos de emigrados, en especial de los residentes en Lisboa, que donaron una bandera de la sociedad agraria “*La Prosperidad*” confeccionada con seda y oro, y los de Sevilla, que donaron libros. Además, los vecinos de Padróns emigrados manifestaron varias veces en el semanario El Tea lo orgullosos que estaban de dicha sociedad agraria y señalaron que todos deberían ingresar en ella para darles el homenaje que merecían a sus fundadores.⁸⁵

Dentro de las funciones que Cabo Villaverde⁸⁶ establece para las sociedades agrarias, la sociedad de Padróns cumple la función económica, la divulgación técnica, la actuación en el ámbito educativo, la organización de la convivencia y, en un nivel muy inferior, las actuaciones político-reivindicativas.

En lo referente a las funciones de divulgación técnica, hay que destacar el proyecto llevado a cabo en la Rocha. Como ya señalamos antes, en la finca de la Rocha estaba situada una granja experimental que dio trabajo a muchas personas del lugar. El semanario El Tea deja constancia de estas actividades y señalaba que la sociedad agrícola de Padróns poseía una granja agríco-

⁸² Ídem, pág.49

⁸³ El Tea, “*De Padrones*”, 13/2/1913,

⁸⁴ NUÑEZ SEIXAS, X. M. Emigrantes...Opus cit., pág. 204.

⁸⁵ El Tea, “*Padrones*” 1/11/1913.

⁸⁶ CABO VILLAVERDE, M. O Agrarismo, Opus cit. pp 52 e ss.

la donde se hacían proyectos prácticos y que estaba a cargo de un ingeniero agrícola que daba lecciones de cultivo y ganadería a los labradores.⁸⁷

En este aspecto, R. Villares señala que la modernización de la estructura agraria de la Galicia del primer tercio del siglo XX está en relación directa con la liquidez monetaria procedente de las remesas de América, porque no fueron importantes sólo los fondos destinados a lograr la propietarización del campesinado por todas las vías posibles, sino también en la instalación de granjas experimentales o la adquisición de maquinaria agrícola que ahorra mano de obra.⁸⁸

Este mismo semanario, *El Tea*, señalaba que se acordó oficiar al ingeniero del servicio agronómico de la provincia, pidiendo datos de las labores de la granja agrícola en preparación y la fecha en la que debían efectuarse para que una comisión de la sociedad atendiese a ellas, examinase y tomase los datos del ingeniero sobre el arado moderno.⁸⁹ Este mismo ingeniero acudió a la granja agrícola de la sociedad de Padróns e impartió una conferencia que fue complementada con ejemplos prácticos con las azadas y grades modernas, propiedad de la granja, para enseñar a los labradores sus utilidades.⁹⁰

En lo referente a los aperos de labranza, Lourenzo Fernández Prieto⁹¹ señala que una de las claves distintivas del proceso innovador en Galicia residió en el papel desempeñado por las sociedades agrarias. El asociacionismo agrario hizo posible, a través de mecanismos de adopción colectiva, la ampliación de los efectos del proceso innovador aumentando las posibilidades del mismo. La cooperación institucionalizada, articulada en sociedades o en agrupaciones vecinales menos formalizadas, se concretó en la realización de compras colectivas que permitían que la

⁸⁷ *El Tea*, “*De Padrones*”, 3/4/1914.

⁸⁸ VILLARES PAZ, R. *Opus cit.*, pág. 49.

⁸⁹ *El Tea* “*Padrones*”, 17/4/1914

⁹⁰ *El Tea*, “*Padrones*”, 24/4/1914

⁹¹ FERNANDEZ PRIETO, L.; “*Antonte fronte a onte: as orixes da innovación tecnolóxica na agricultura galega 1900-1936*” en DE JUANA, J. e CASTRO, X. (Edit.), *X xornadas de historia de Galicia, grandes transformacións na historia contemporánea de Galicia*, 1998, pág. 49.

comunidad asumiese el riesgo innovador pionero, el coste del ridículo, así como que redujese costes en la compra de los nuevos medios de producción.

Uno de los periodistas del semanario El Tea visitó las instalaciones de la granja agrícola y señaló que había quedado impresionado por la instalación de apicultura que allí había construido el profesor francés Alfredo Maldulita. En la finca estaban montadas unas veinte instalaciones tipo Layens, unas colmenas que se usaban principalmente para la trashumancia, es decir, el movimiento de las colmenas siguiendo la floración. Al parecer, estas colmenas producían entre mil y mil doscientos quilogramos de miel. Este mismo profesor había construido una instalación de cristal para poder ver el funcionamiento de las abejas. El periodista habla también de un curioso extractor de miel.⁹²

También en este espacio, trataron de extraer aguas minerales enterrando grandes cantidades de hierro. Según indica G. Manuel González Carballido, los Barcia ordenaron escavar una mina muy profunda en una zona en la que existía un nacimiento, y una vez que llegaron a la profundidad a la que pasaba la corriente subterránea mandaron enterrar grandes cantidades de hierro que compraban en Vigo. El objetivo era que la corriente de agua pasase por el hierro y produjese aguas férricas. Pero el experimento resultó fracasado.

G. Manuel González Carballido habla también de la construcción de unos silos que tenían como objetivo acumular paja molida. La idea era fabricar un pienso que permitiese alimentar al ganado durante el invierno sin problemas.

En lo referente a la viticultura, todas las parras de la finca pasaron a estar hechas con hierro. Este detalle aún se puede apreciar hoy en día, aunque durante el período de la guerra y la posguerra la sociedad vendió mucho hierro para poder hacer frente a los gastos de la misma.

Para terminar, los dos vecinos entrevistados, Perfecto Alfaya Alvariño y G. Manuel González Carballido, hacen alusión a la gran cantidad de árboles frutales que había en la Rocha. Tenían

⁹² El Tea, “*Padrones*”, 9/10/1914

muchas especies, pero destacaban los manzanos; de hecho, parece ser que durante un tiempo se produjo sidra, que con otras frutas era llevada para su venta a Vigo por las chicas del servicio.

En el terreno económico, la sociedad agraria “*La Prosperidad*” tenía almacenes de la cooperativa que en determinados momentos podían surtir de artículos comestibles al por mayor. De hecho, el semanal *El Tea*⁹³ indica que en virtud del amparo de las labores del campo se abrían los almacenes para surtir a la gente de bacalao y aceite. También compraban en conjunto el sulfato, el azufre y la cal, y tenían un seguro mutuo de ganado vacuno.

Dentro de las acciones de organización de convivencia destacan los dos tribunales de arbitraje, que servían para dirimir y solventar, sobre el terreno, cualquier cuestión que pudiese surgir entre los asociados sobre “*La Propiedad*”. De este modo se evitaba que se acudiese a los tribunales de justicia para ahorrar y evitar antipatías.⁹⁴ También nombraban delegados para la vigilancia del ganado en sus barrios para evitar atropellos en las propiedades, estableciéndose multas para hacerlo más efectivo, y cuyo dinero sería destinado a fines benéficos. Se imponían multas también por no respetar y conservar el arbolado, y para aquellas personas que no eran de la parroquia y hacían esquilmes y pastoreo de ganado en los montes de la parroquia.⁹⁵

Se contrató a un veterinario para atender al ganado de los asociados e incluso a un médico para atender a estos.⁹⁶ Potenciaron la creación de una feria en el barrio de Chan de Gándara, que se celebró en varias ocasiones,⁹⁷ actuaron en la construcción de varios caminos y potenciaron la creación del cementerio parroquial. En este sentido, tenían dos coronas de porcelana que acompañaban a todos los difuntos de la parroquia.

En el campo político-reivindicativo estuvieron incluidos en el movimiento de redención de los foros. Convencieron a Chinto

⁹³ *El Tea*, “*De Padrones*”, 3/4/1914

⁹⁴ *El Tea*, “*De Padrones*”, 29/11/1913.

⁹⁵ *El Tea*, 3/4/1914, *Opus cit.*

⁹⁶ *El Tea*, “*Padrones*”, 17/4/1914.

⁹⁷ Testemuño de G. Manuel Gonzalez Carballido, *Opus cit.*

Crespo para que diese mítines y ellos mismos se mostraron favorables a ello en numerosas ocasiones. El semanal El Tea⁹⁸ hace alusión a unas palabras dichas por el padre, Manuel Barcia, el día de la fiesta patronal, donde abogaba por la mejora de la vida del labrador huérfano de protección por parte de los gobernantes y recomendaba a todos seguir para conseguir la conquista de sus legítimos derechos, y añadía que para eso era necesaria mucha unión y el constante ejercicio de derecho al voto. Se hacía también alusión a la redención.

En el campo de la educación destacó la creación de la escuela Hermanos Barcia en el mismo edificio donde tenía domicilio la sociedad agraria “*La Prosperidad*”.

En este aspecto, si seguimos las pautas de M. Cabo Villaverde, la sociedad agraria establecida en Padróns habría desarrollado actividades en todos los campos de actuación y, además, sería una asociación consolidada ya que, según indica, son necesarios diez años de existencia como mínimo para considerarla de ese modo, y esta los superó.⁹⁹

⁹⁸ El Tea, “*Padrones*”, 3/6/1914

⁹⁹ CABO VILLAVERDE, M. “*Os “americanos” ...* Opus cit.. páx. 173.

Conclusiones

Como conclusión principal se podría señalar que estos tres hermanos pueden enmarcarse dentro de la pauta general de la zona. Emigraron siguiendo el patrón de la zona del Bajo Miño, es decir, estuvieron un tiempo en la capital portuguesa y después viajaron a Brasil insertándose en la corriente mayoritaria portuguesa.

Dieron el salto a Perú y una vez allí hicieron una enorme riqueza en un breve periodo de tiempo gracias a la producción del caucho, y funcionaron como un foco de atracción produciendo una corriente migratoria de la gente de su parroquia y alrededores con destino Iquitos.

Una vez que adquirieron la riqueza, se podría hacer una distinción entre las pautas de comportamiento de los tres hermanos, ya que si seguimos la clasificación que Xosé Manoel Núñez Seixas hace en su artículo *¿Americanos revolucionarios ou indianos reformistas? Sobre os emigrantes e a política na Galicia da restauración (1900-1923)*, José Barcia Boente sería un Indiano, y sus hermanos Benito y Generoso unos Americanos.

Estos últimos, los americanos, serían gente menos acomodada que contribuyó de manera decisiva a forjar y engrosar en el rural gallego una élite inquieta y activa, que pudo convertirse en el acicate decisivo de las campañas agraristas de 1900 a 1926, también de sindicatos o sociedades de orientación socialista o anarquista, y de la expansión durante la II República del nacionalismo gallego.¹⁰⁰ En este aspecto, el más implicado con la política agrarista fue Generoso, ya que estuvo en Padróns durante los primeros momentos de la organización del sindicato y fue el primer presidente del mismo.

¹⁰⁰ NUÑEZ SEIXAS, X.M. *¿Americanos revolucionarios...* Opus cit., páx. 228.

La actuación de José no fue como la de sus hermanos, de hecho, la escritura que señala un traspaso del colegio a Generoso y Benito a cambio de la finca de la Rocha, indica una menor implicación de este hermano con los asuntos de la parroquia. Si hacemos caso al apunte de D. Lopo, esto podría deberse a que José tenía una familia, y los otros dos no, de modo que no tenían problemas a la hora de hacer donaciones, ya que no tenían obligaciones con sus descendientes.

De los tres hermanos, el más aventurero fue Benito. Una vez arruinado intentó buscar nuevas formas de salir a flote e incluso se le relaciona, en ocasiones, con Alfonso Graña, un vecino de Avión que se introdujo en la selva y regresó siendo el rey de los Jíbaros. Generoso lo apoyó siempre, e incluso muchos vecinos aseguran que una vez hundidos, este apoyó a Benito en las nuevas iniciativas y le dijo que si se hundían lo harían juntos.

La actividad que mantuvieron en Padróns puede incluirse en el marco general de las actuaciones de otros emigrados en su parroquia de origen. Buscaron mejorar sus infraestructuras y aumentar la formación de sus vecinos, dando lugar a una escuela de indios.

Si atendemos a la clasificación que hace M. Cabo Villaverde, el sindicato fundado por ellos cubría todos los campos de actuación de las sociedades agrarias, y lo hacía teniendo en cuenta todos los adelantos de la época. Esto convertía a la sociedad agraria “La prosperidad” en una de las mejores de la zona, dotada con un excelente local, con una escuela con los mejores adelantos y con una granja agrícola.

En conclusión, hicieron mucho dinero en un periodo de tiempo muy corto e invirtieron parte de sus riquezas en la parroquia mientras les fue posible. Una vez sin dinero, uno de ellos permaneció en el lugar al que emigró, otro falleció y el tercero regresó a Galicia pobre, una figura que también es frecuente, la del emigrado que no consigue los objetivos y regresa pobre a su pueblo de origen. En este caso, las propiedades le habían sido embargadas, de modo que se instaló junto a su hermana.

Tres hermanos en una misma situación de partida, y tres finales distintos que pueden enmarcarse como las distintas tipologías de emigrantes gallegos.

Bibliografía

Fuentes directas

Archivo municipal del Ayuntamiento de Pontearreas.

Archivo privado de la Fundación Hermanos Barcia.

Archivo privado de Nuria Gándara.

Biblioteca de la Fundación Hermanos Barcia.

Testimonios orales

Perfecto Alfaya Alvaríño.

Gonzalo Manuel González Carballido

Libros y artículos

ALLEGUE, G. Galegos: as mans de América, V. II.

BARCIA GARCÍA, F. Ensayos y confesiones, Amazonia siglo XXI, Iquitos, 1986.

BARCIA GARCÍA F. y RUMRRILL R. Pioneros de Loreto, Gobierno regional de Loreto, Iquitos 1996.

CABANA, A. Pedro Murias: un habanero da devesa, Santiago de Compostela, Dirección Xeral de Investigación Tecnolóxica e Formación Agroforestal, (2001).

CABO VILLAVERDE, M. “Os “americanos” e o movemento agrarista (1900-1936)” en Estudios migratorios, N°11-12.

CABO VILLAVERDE, M. O Agrarismo, Vigo, A Nosa Terra, 1998.

CABO VILLAVERDE, M. Pensamento económico e agrarismo na primeira metade do século XX, IDEGA, Universidade de Santiago de Compostela, 1997.

EIRAS ROEL, A. “*La emigración Gallega a las Américas en los siglos XIX y XX. Nueva panorámica revisada*” en EIRAS ROEL, A. (Editor), Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal, Xunta de Galicia, 1992.

FERNANDES RODRIGUES, H. “*Emigração galega para o Brasil através de Viana do Castelo (1838-60); análise a alfabetização e ao perfil socio-profissional*” en EIRAS ROEL, A. (Editor), Aportaciones al estudio de la emigración gallega. Un enfoque comarcal, 1992. pp. 177-183.

FERNANDEZ PRIETO, L. “*Antonte fronte a onte: as orixes da innovación tecnolóxica na agricultura galega 1900-1936*” en DE JUANA, J. y CASTRO, X. (Edit.), X xornadas de historia de Galicia, grandes transformacións na historia contemporánea de Galicia, 1998, pp. 27-55.

FERNANDEZ PRIETO, L. “*Infraestructura e investigación da investigación agropecuaria en Galicia durante o primeiro tercio do século XX*” en Ingenium, cadernos de historia das ciencias e das técnicas do grupo interdisciplinar de traballo “*R. M. Aller*”, nº1, Seminario de Estudos Galegos, 1988. pp. 11-25.

FRANCO TABOADA, A. “*Urbanismo indiano en Galicia*” en Revista da comisión galega do quinto centenario, nº 1, (1989), pp. 103-114.

GARCÍA DE ÁGUILA, U. “*Emilia Barcia ayer y hoy*” en Revista Amazonía, nº 52, Lima, Diciembre de 1983-enero de 1984.

GARCÍA DOMINGUEZ, M. T. “*A emigración galega a América no século XX: o caso peruano*”, en IRIMIA VAZQUEZ, R. y FROJAN FONTAN, J. F. (COORD), “*1ºS Encuentros Galicia – América*”.

GARRIDO MORENO, A. “*A imaxe arquitectónica dos indianos galegos*”, en Estudios migratorios , Nº 11-12 , (xuño-dec. 2001), pp. 319-335.

GONZÁLEZ LOPO, D. L. “*La emigración gallega a América durante los siglos XVII-XX*”, en SUAREZ ALBÁN, M. R. (organizadora), Língua e imigração galegas na América Latina, Centro de Estudos da língua e cultura galegas, Actas do simpósio de língua e imigração galegas na América Latina, UFBA, Salvador, 1996.

GONZALEZ LOPO, D. L. “*Los movimientos interiores en tierras del interior de la provincia de Pontevedra entre 1801-1950: características y puntos de destino*” en CAGIAO VILA, P. (Editora), *Semanata, ciencias sociales y humanidades*, N°11, Universidade de Santiago de Compostela, 2000.

GONZALEZ LOPO, D. L. “*Los frutos de la emigración: las fundaciones filatrópicas de los indianos gallegos*” en *Galicia e América, cinco siglos de historia*, Consello da Cultura Galega.

GONZALEZ PROBADOS, M. “*O agrarismo galego*” en *A Nosa Terra*, n° 10, (1988), pp. 46-52.

HERVÉS SAYAR, E. “*Agrarismo y societarismo campesino en el Condado (1900-1936): cronología y organización*”, en *Sobrosum* revista de estudios, museo municipal, concello de Pontearreas, N°1.

HERVÉS SAYAR, H. “*O nacemento do asociacionismo campesiño na rexión baixomiñota, 1900-1905*” en FERNÁNDEZ PRIETO, L. (Ed.) *Terra e progreso historia agraria da Galicia contemporánea*, Xerais, Vigo, 2000.

NUÑEZ SEIXAS, X. M. *Emigrantes, caciques e indianos*, Edicións Xerais de Galicia. Vigo, 1998.

NUÑEZ SEIXAS, X. M. *¿Americanos revolucionarios ou indianos reformistas? Sobre os emigrantes e a política na Galicia da restauración (1900-1923)*, Separata do Anuario Brigantino 1994, n°17, Betanzos 1995.

NUÑEZ SEIXAS, X. M. y SOUTELO, R. *As cartas do destino*, Vigo, Editorial Galaxia, 2005.

PEÑA SAAVEDRA, V. “*Das fundacións docentes dos indianos as escolas de americanos: catro séculos de intervención escolar dos emigrantes gallegos*”, en IRIMIA VAZQUEZ, R. y FROJAN FONTAN, J. F. (COORD), *IºS Encontros Galicia – América*.

PEÑA SAAVEDRA, V. “*Os centros educativos dos emigrantes, panorámica galega e concreción na costa da morte*” en *Educación e patrimonio, a herdanza dunha fundación*, Xunta de Galicia A Coruña 1996.

PEÑA SAAVEDRA, V. *Las escuelas de americanos y las*

sociedades de instrucción en Galicia, Tese de doutoramentos, Universidade de Santiago de Compostela, servicio de publicacións e intercambio científico, 1991.

PEÑA SAAVEDRA, V. “*Tres aspectos del proyecto escolar de los emigrantes gallegos: instalaciones, equipamiento y personal docente*” en Bordón, nº 253, maio-xunio 1984.

SANTA ROSA, H. Album do Pará em 1899 na administración do Goberno da Sua Excia. o Senr. Dr. José Paes de Carvalho.

SARMIENTO DA SILVA, E. Galegos no Río de Janeiro (1850-1970), Tese doctoral da licenciada Érica Sarmiento da Silva, Santiago de Compostela 2006.

SOUTELO VAZQUEZ, R. “*Memoria oral e identidade étnica da inmigración española a latinoamérica no século XX: os galegos en Brasil, 1880-1970*” en Estudos Migratorios, Nº 6.

VILLARES PAZ, R. Historia da emigración galega a América, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela 1996.

Prensa semanal

El Tea

Fotografías

Archivo privado de Nuria Gándara

Archivo privado de Raúl Barcia



Los Barcia

Fotos



Benito Barcia Boente, foto de estudio.

Benito Barcia Boente, foto de estudio.



Irmáns Barcia. De derecha a esquerda: Generoso, José e Benito.

Hermanos Barcia. De derecha a izquierda: Generoso, José y Benito.



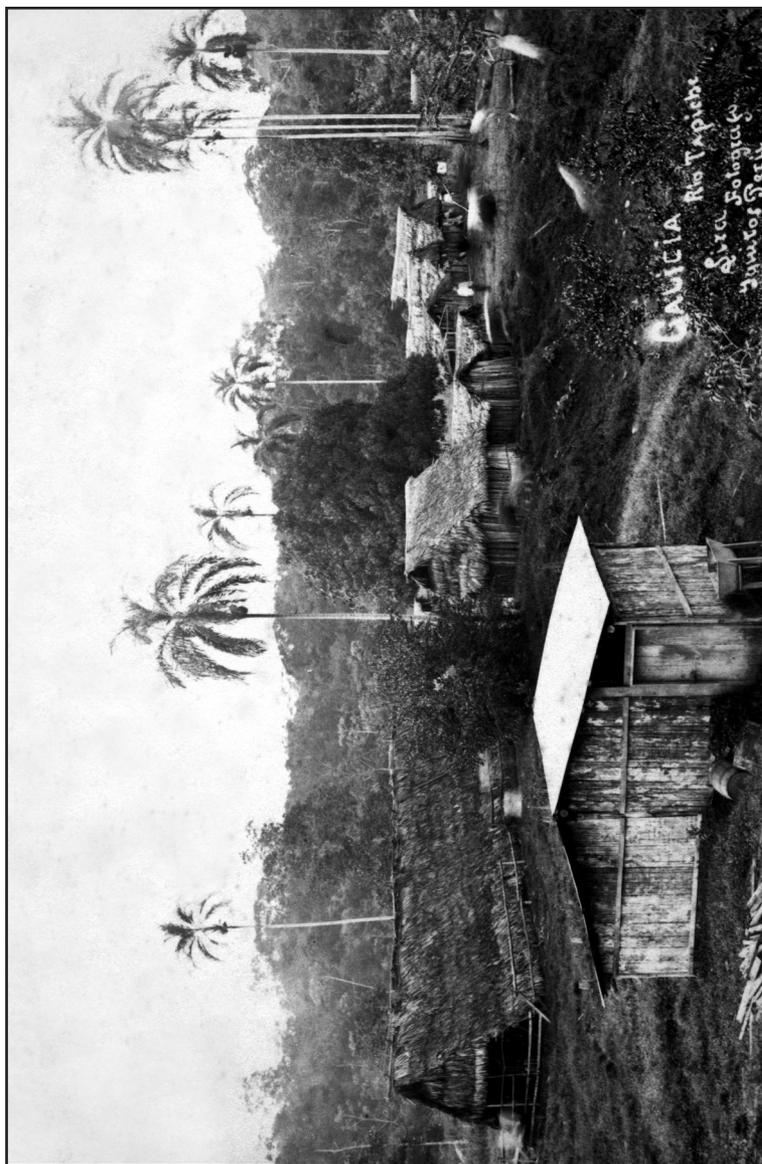
Irmáns Barcia na façenda de Iquitos (Perú).

Hermanos Barcia en la hacienda de Iquitos (Perú).



Benito Barcia Boente, foto de estudio.

Benito Barcia Boente, foto de estudio.



Facenda dos Barcia en Iquitos (Perú).

Hacienda de los Barcia en Iquitos (Perú).



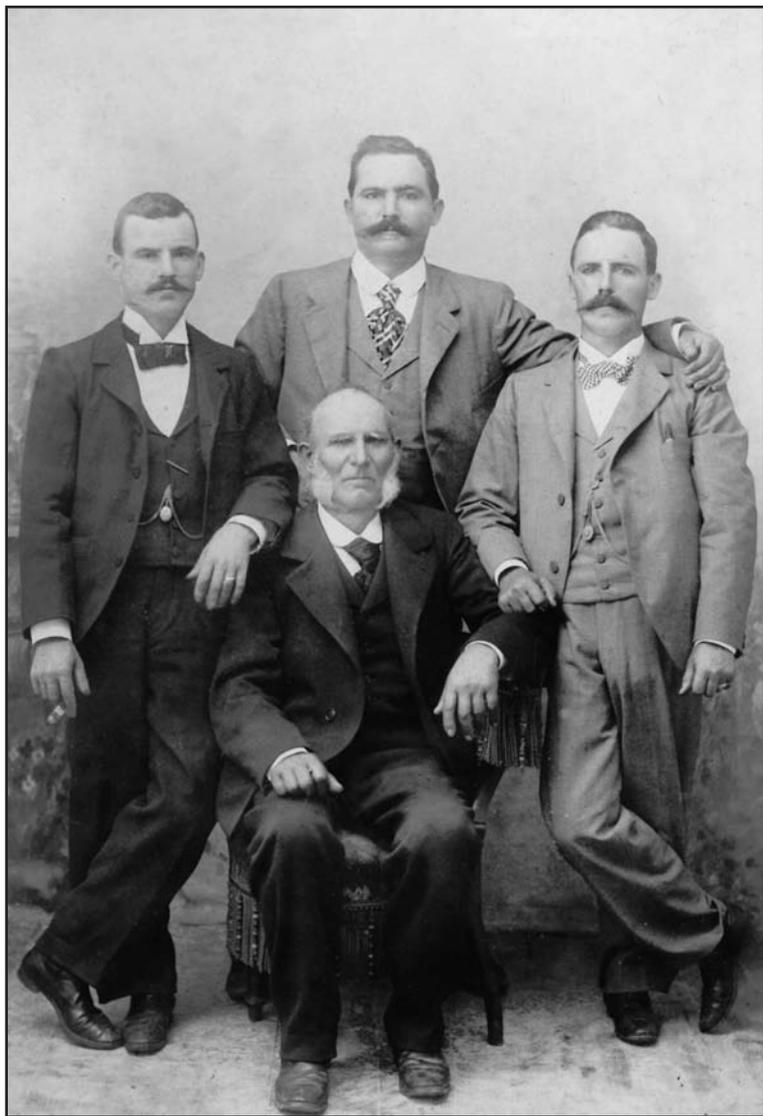
Generoso Barcia Boente.

Generoso Barcia Boente.



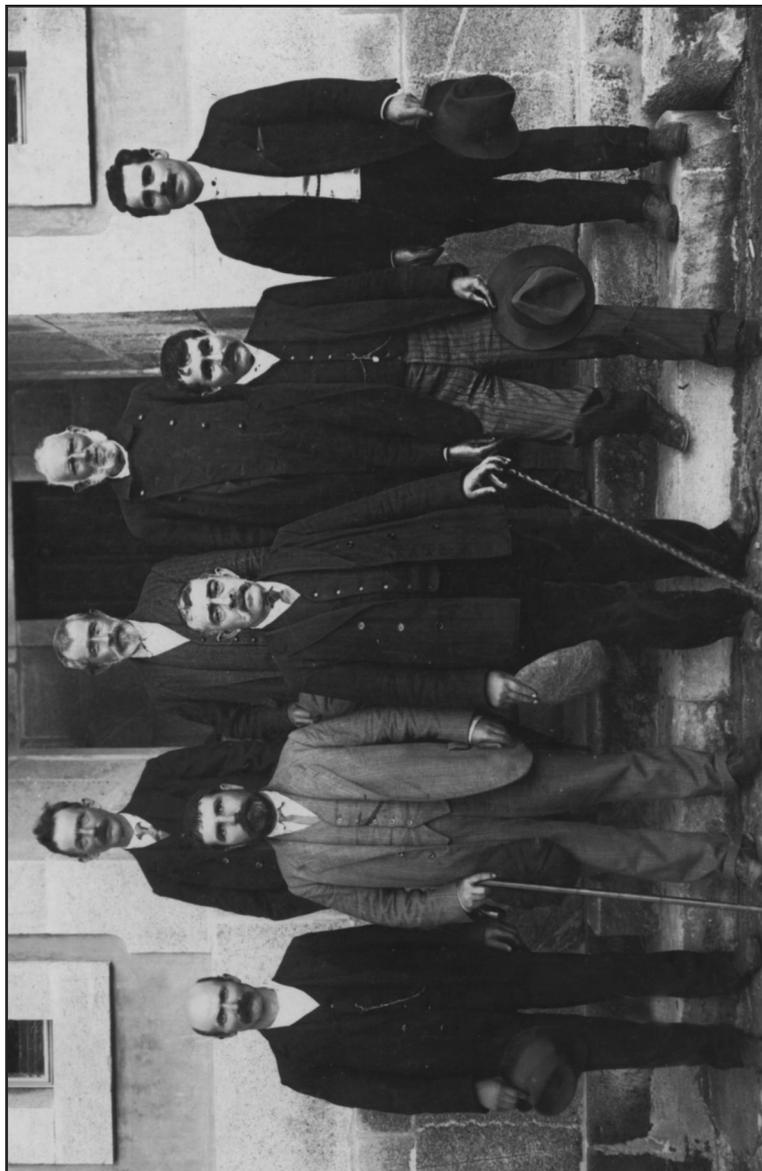
■ *Casa dos Barcia en Iquitos (Perú).*

Casa de los Barcia en Iquitos (Perú). ■



De pé, de dereita a esquerda: Benito, José e Generoso. Sentado, Manuel Barcia Carballido, pai dos tres irmáns.

De pie, de derecha a izquierda: Benito, José y Generoso. Sentado, Manuel Barcia Carballido, padre de los hermanos.



Veciños de Padróns na inauguración do colexio O Coto.

Vecinos de Padróns en la inauguración del colegio O Coto.



José Barcia Boente coa súa muller e as súas fillas.

José Barcia Boente con su mujer y sus hijas.



Peones embarcando para el río Zapicbe
en la lancha "Galicia" de los señores Barcia y Hermanos

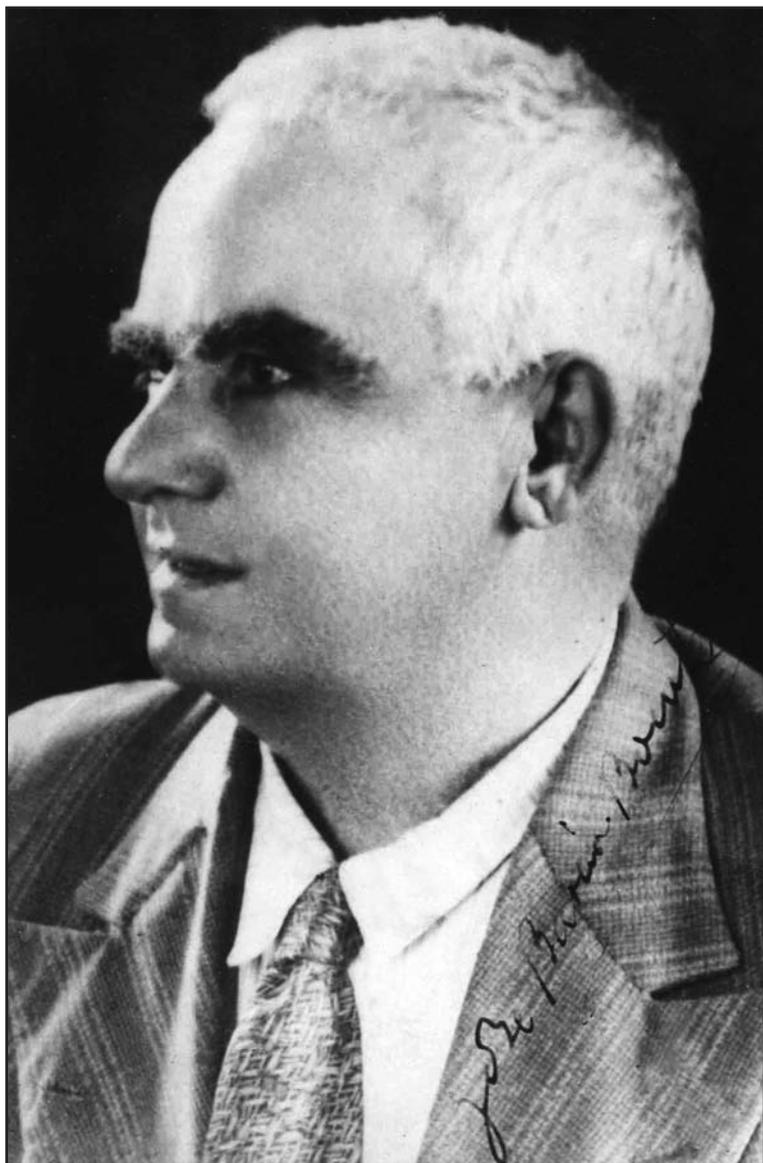
Traballadores dos Barcia embarcando na lancha Galicia que os leva á facenda.

Trabajadores de los Barcia embarcando en la lancha Galicia que los lleva a la hacienda.



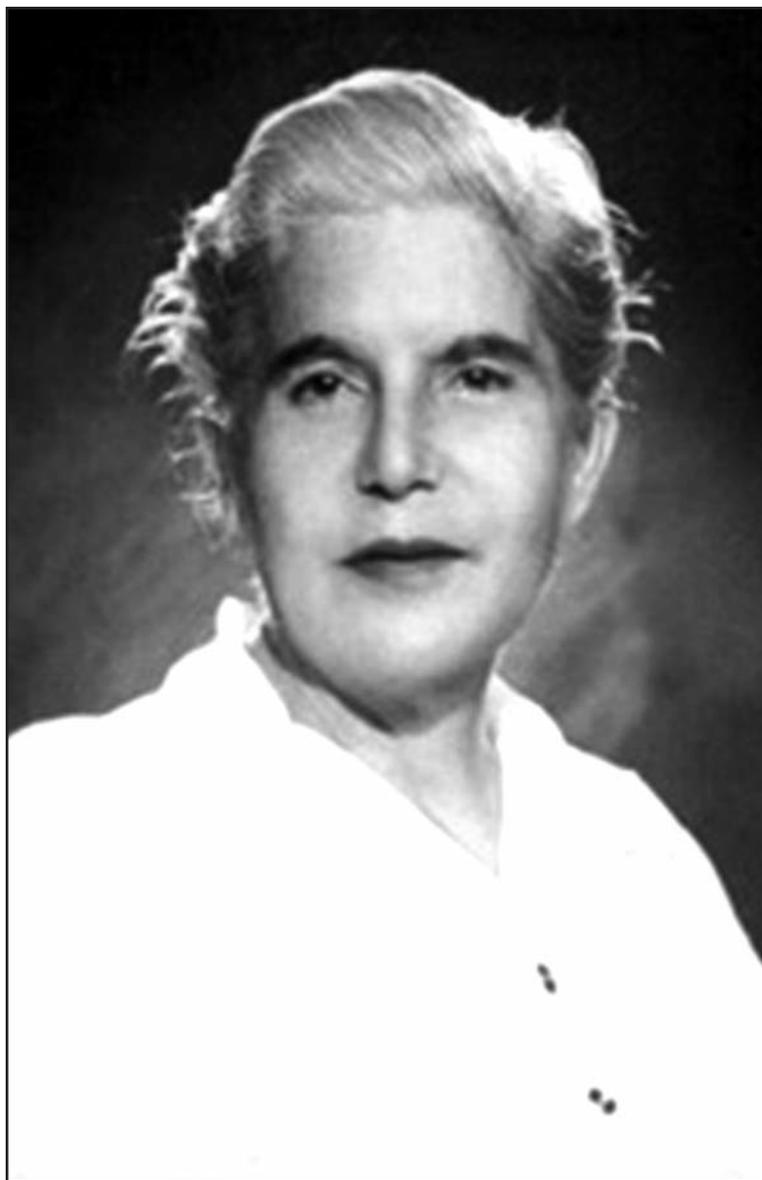
Irmáns Barcia con outros galegos en Iquitos (Perú). Sentados: segundo dende a dereita, Generoso; terceiro dende a dereita, Benito. De pé, entre os dous, José.

Hermanos Barcia con otros gallegos en Iquitos (Perú). Sentados: segundo desde la derecha, Generoso; tercero desde la derecha, Benito. De pie, entre los dos, José.



■ José Barcia Boente.

■ José Barcia Boente.



Victoria Barcia Bonifatti, filla de José Barcia.

Victoria Barcia Bonifatti, hija de José Barcia.



Inscripción do monumento que os veciños levantaron no cemiterio de Padróns a Benito Barcia.

Inscripción del monumento que los vecinos levantaron en el cementerio de Padróns a Benito Barcia.



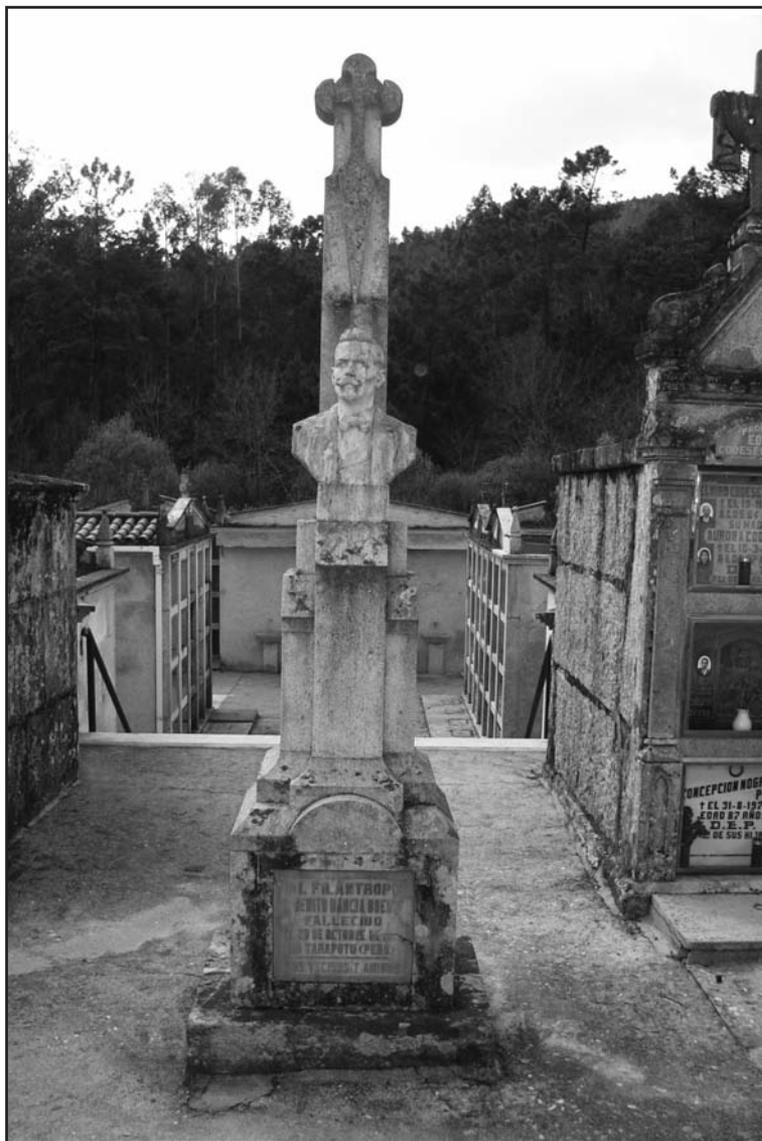
Lápida de Generoso Barcia no cemiterio de Padróns.

Lápida de Generoso Barcia en el cementerio de Padróns.



■ *Cása que os Barcia construíron no Barrio de Castro para a súa irmá.*

Cása que los Barcia construyeron en el Barrio de Castro para su hermana. ■



Monumento que os veciños levantaron a Benito Barcia Boente no cemiterio de Padróns.

Monumento que los vecinos levantaron a Benito Barcia Boente en el cementerio de Padróns.



■ *Casa paterna, A Rocha.*

Casa paterna, A Rocha. ■



Finca onde se situaba a granxa experimental de A Rocha.

Finca donde se situaba la granja experimental de A Rocha.



Casa que construíron para a súa sobriña na Portela.

Casa que construyeron para su sobrina en Portela.



Emilia Barcia Boniffatti na casa de José Barcia en Iquitos (Perú).

Emilia Barcia Boniffatti en la casa de José Barcia en Iquitos (Perú).



Colexio O Coto, construído polos tres irmáns en Padróns.

Colegio O Coto, construído por los tres hermanos en Padróns.



Festa do día da árbore no colexio O Coto, 1917.

Fiesta del día del árbol en el colegio O Coto, 1917.



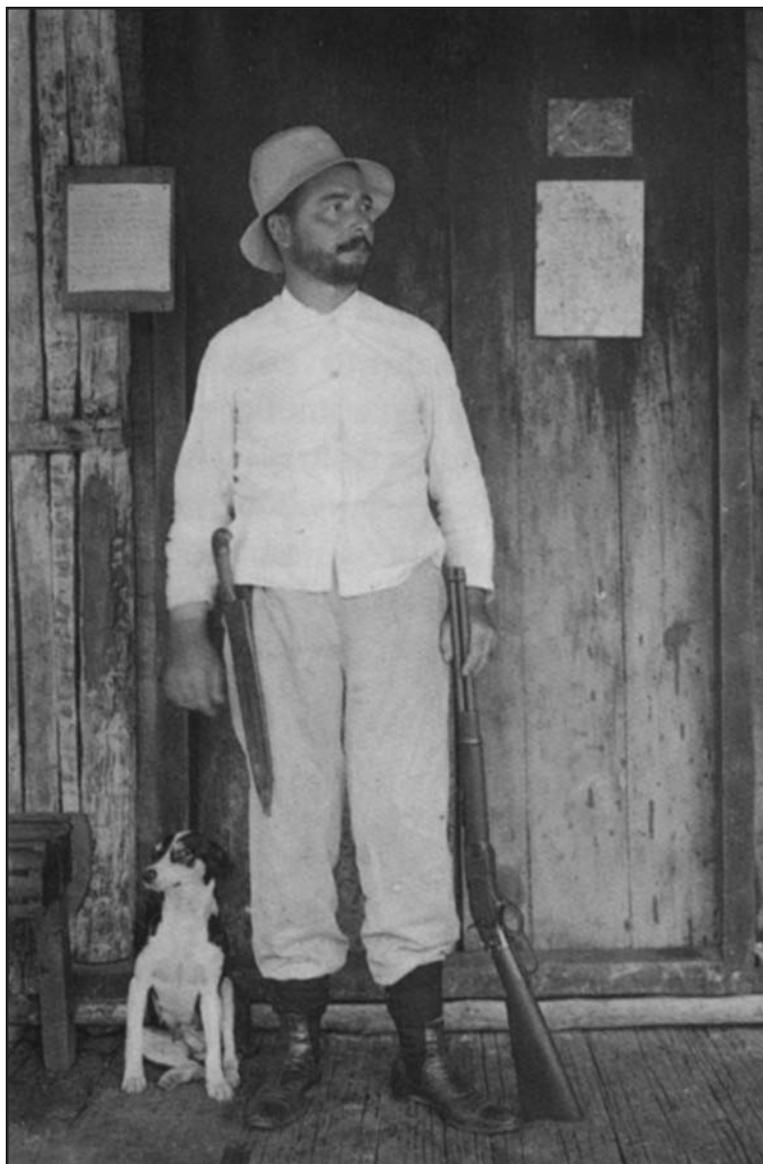
Veciños de Padróns dentro do colexio o día da súa inauguración.

Vecinos de Padróns dentro del colegio el día de su inauguración.



Benito e Generoso na súa casa de Padróns.

Benito y Generoso en su casa de Padróns.



Wenceslao Barreiro, natural de A Lama, empregado dos irmáns Barcia.

Wenceslao Barreiro, natural de A Lama, empleado de los hermanos Barcia.



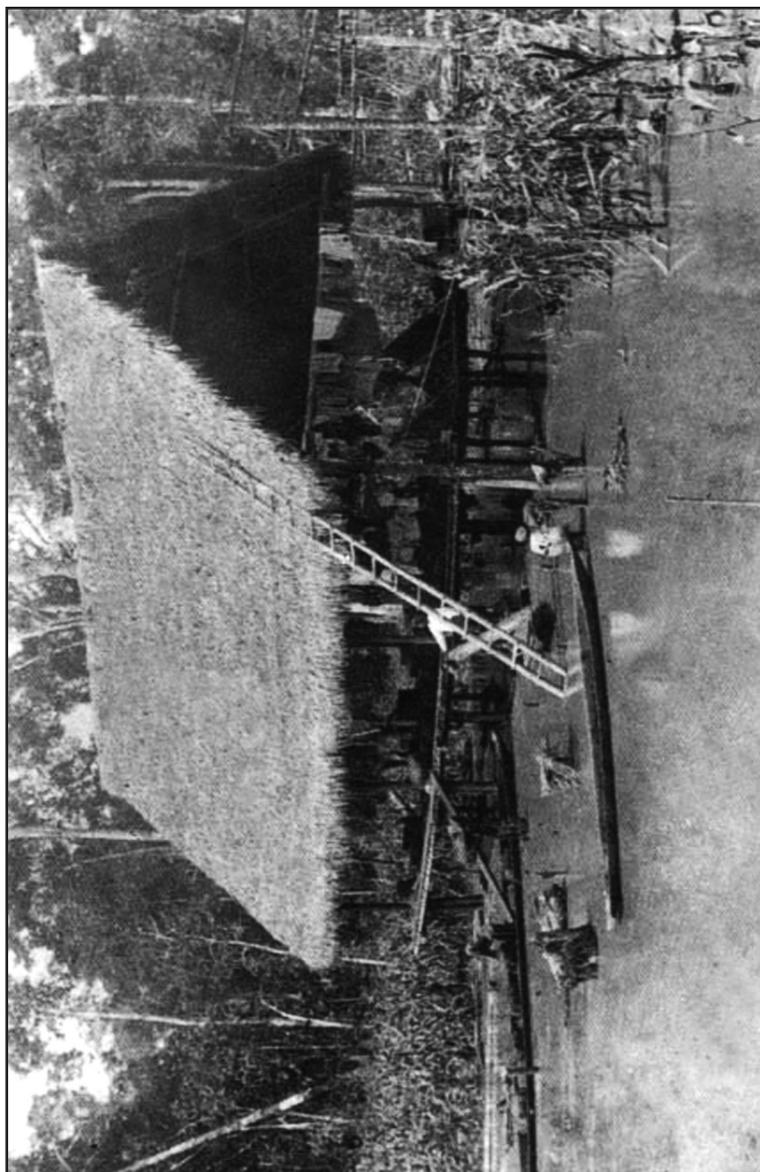
Wenceslao Barreiro, traballador de confianza dos irmáns Barcia.

Wenceslao Barreiro, trabajador de confianza de los hermanos Barcia.



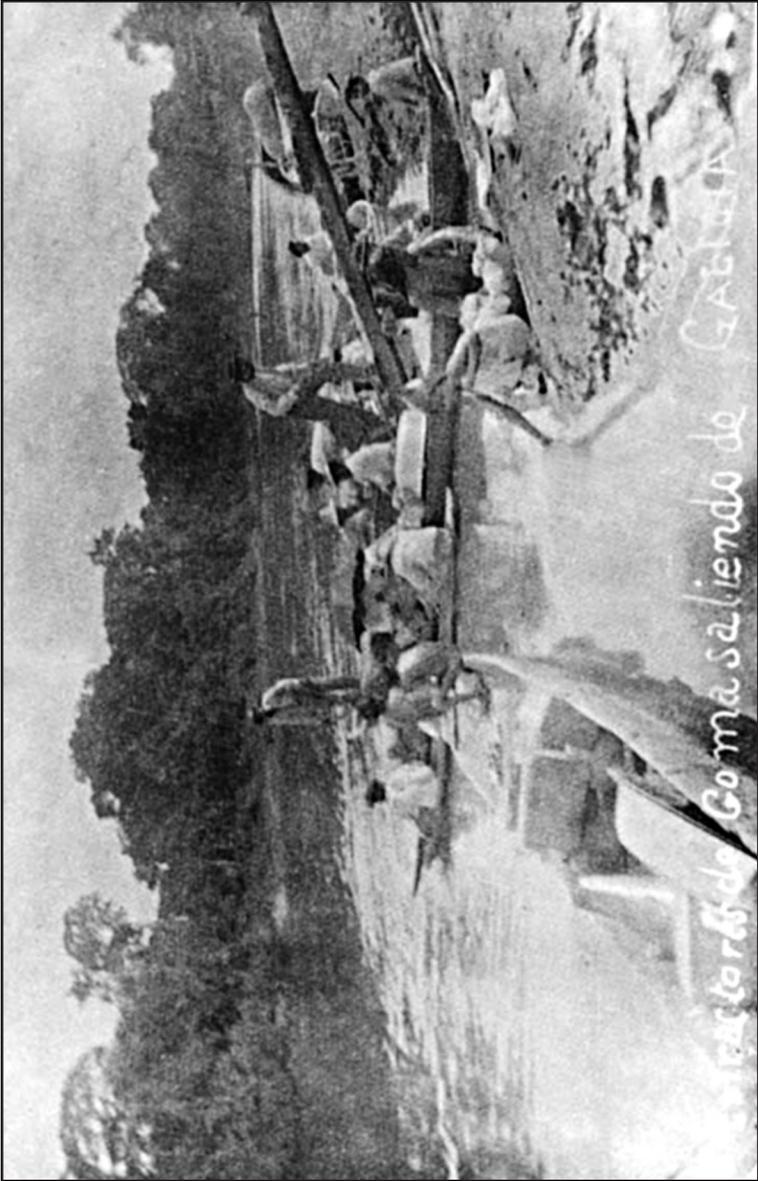
Lancha Galicia, da facenda dos Barcia, no río Tapiche.

Lancha Galicia, de la hacienda de los Barcia, en el río Tapiche.

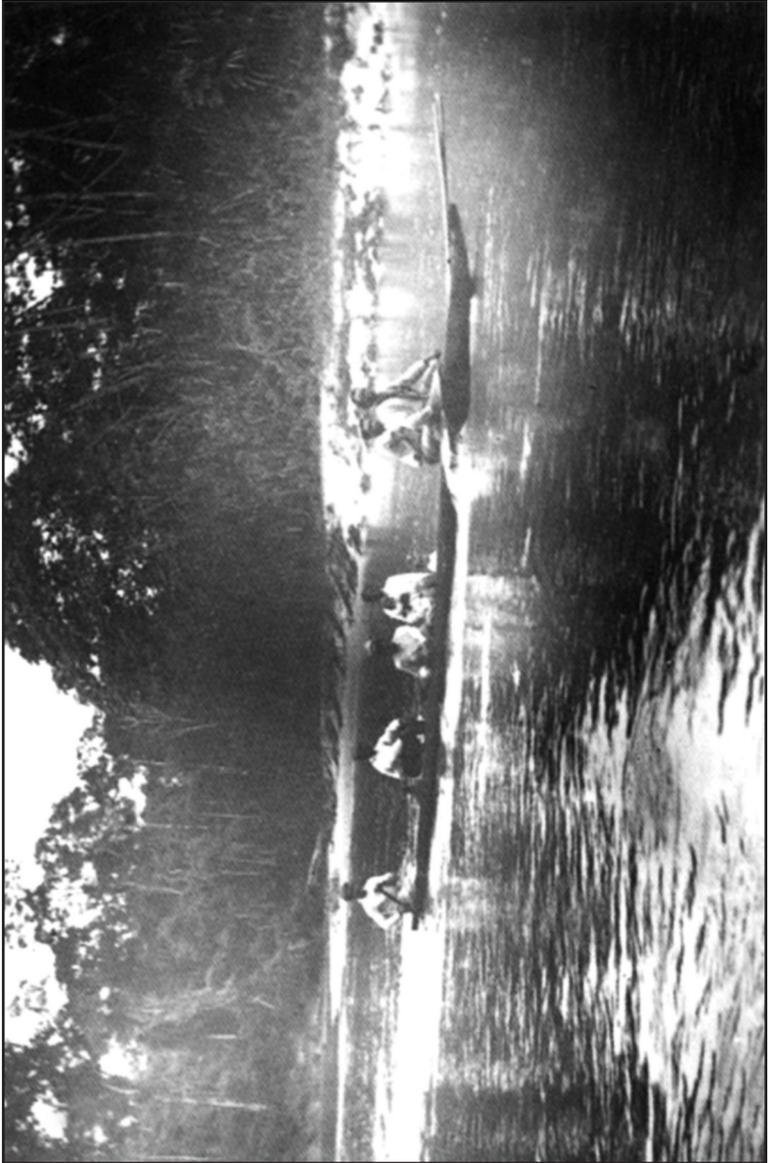


Facenda dos Barcia en Iquitos (Perú).

Hacienda de los Barcia en Iquitos (Perú).



Traballadores dos Barcia no río Tapiche.
Trabajadores de los Barcia en el río Tapiche.



Traballadores dos Barcia no río Tapiche.

Trabajadores de los Barcia en el río Tapiche.



Mapa de Iquitos (Perú).

Mapa de Iquitos (Perú).



Mapa de Perú.

Mapa de Perú.



■ *José Barcia coas súas fillas, as irmáns Barcia Boniffatti, en Iquitos (Perú).*

■ *José Barcia con sus hijas, las hermanas Barcia Boniffatti, en Iquitos (Perú).*



■ *Emilia Barcia Boniffatti coas súas alumnas.*

■ *Emilia Barcia Boniffatti con sus alumnas.*



**GOBIERNO
DE ESPAÑA**

**MINISTERIO
DE TRABAJO
E INMIGRACIÓN**

SECRETARÍA DE ESTADO
DE INMIGRACION
Y EMIGRACION

DIRECCIÓN GENERAL
DE LA CIUDADANÍA ESPAÑOLA
EN EL EXTERIOR